

EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,
CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.



Sale este periódico á luz todos los domingos, constando cada número de 16 páginas, ó sean 32 columnas sin la cubierta, y formando, por tanto, cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada é índices correspondientes.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION A EL SIGLO MEDICO.

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 25 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiéndose que para su pago sólo se admite metálico.

SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS. Puede hacerse *preferentemente* por medio de libranzas del Giro mutuo, de talones de la Sociedad del Timbre, ó de letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo (no del timbre de guerra), ó en fin, en casa de los comisionados de las provincias.

La REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS se hallan establecidas en la CALLE DE LA MAGDALENA, número 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de nueve á tres todos los días no feriados.

ADVERTENCIAS.

1.^a

Algunos de nuestros suscritores certifican las cartas en que remiten libranzas del Giro mutuo. Pueden ahorrarse ese gasto, por cuanto si alguna libranza se perdiera es cosa fácil obtener otra segunda.

2.^a

En adelante no se repartirá el EL SIGLO MÉDICO, prospecto ni impreso alguno, sin que previamente sean satisfechas, segun su extension e importancia, de 25 á 50 pesetas.

3.^a

Los Ayuntamientos que deseen anunciar las vacantes de médicos, cirujanos, farmacéuticos, practicantes ó ministrantes, pueden dirigirse á los Directores de este periódico, y serán publicadas GRATUITAMENTE con la necesaria extension.

ANUNCIOS NACIONALES.

RECONSTITUYENTE FISIOLÓGICO ACTIVO

EN EL TRATAMIENTO

de la Anemia, Raquitismo, Osteomalacia y Tuberculosis.

JARABE OSTEÓGENO GENOVÉ

DE

FOSFATO MONO-CÁLCICO

químicamente puro.

El Jarabe Osteógeno Genové por su composicion, es un verdadero tónico, digestivo y estomáquico, y produce sus efectos natura es sin molestar en lo más mínimo á los enfermos, está perfectamente indicado en todas las épocas de la vida y especialmente en la decrepitud, aunque se esté en buenas condiciones de vida, porque restituye uno de los principales elementos inorgánicos á la constitucion del cuerpo humano, sin el cual la salud y por consecuencia la longevidad, se encuentran más ó ménos comprometidas.

Este Jarabe puede tomarse antes ó despues de cada comida, una cucharada regular, pudiendo aumentar la dosis hasta el doble, y para los niños la mitad.

A los Señores médicos que quieran experimentar los efectos de este medicamento, se les entregará un frasco para ensayo.

Venta al por mayor y al menudo en la Botica Hispano-Americana de GENOVÉ, Rambla del Centro, n.º 3 (frente al Liceo) Barcelona.

Precio: 3 pesetas frasco en Barcelona.
3,50 en Madrid, farmacia de la Señora viuda de Somolinos, Infantas, 26.

Pídese este producto en las principales farmacias de España.

BAÑOS SULFUROSOS DE SALINETAS DE NOVELDA,

ABIERTOS DESDE 1.º DE JUNIO Á FIN DE SETIEMBRE.

Curacion pronta y segura de las afecciones no cancerosas de la matriz, herpes, escrófulas, úlceras antiguas y oftalmías parpebrales, resolucion de los infartos de las visceras y de las glandulas.

Precios y viaje económicos.

Memorias, farmacia de D. José Maria Moreno, calle Mayor, núm. 93, Madrid, las remite francas por correo á quien las pida.

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO,

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ.

Haer desaparecer los inconvenientes de la administracion del «Aceite de hígado de bacalao» ha sido el objeto de esta preparacion, habiéndolo conseguido de tal modo, que sin perder ninguna de sus propiedades se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es sin duda alguna el «ioduro ferroso», sino también á la «quina», al «lacto-fosfato de cal», creosota, etc. Precio: con «hierro y quina», 16 rs.; con «lacto-fosfato de cal», 20 rs., con «creosota», 20 rs.

Único depósito en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 23, duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

Ayuntamiento de Madrid

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

BRONQUITIS • RESFRIADOS • CATARROS

La eficacia de la CREOSOTA de HAYA, del D^r FOURNIER, en la cura de Afecciones pulmonares, de Bronquitis, de Resfriados y de Catarros, es un hecho establecido sólidamente de aquí en adelante por curaciones numerosas. Los trabajos de los Médicos mas autorizados, permiten afirmar que posee contra estas terribles enfermedades, el mismo poder que la quinina contra la fiebre.

ÚNICOS PRODUCTOS RECOMPENSADOS EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE PARIS EN 1878

CAPSULAS CREOSOTIZADAS del D^r FOURNIER

Vosotros todos que padecéis del pecho, ensayad las Cápsulas del D^r Fournier. Este producto es igualmente presentado bajo la forma de **Vino creosotizado** y **Aceite creosotizado**.

— Depósito en PARIS, 5, RUE CHAUVEAU-LAGARDZ. —
La Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, Sordo, 31, MADRID, sirve los pedidos.

Por menor: S. Ocaña, Garcera, Ortega y D. J. M. Moreno.



PRODUCTOS
DE LA CASA
Thevenot
INVENTOR
del último procedimiento de capsulacion
APROBADO por la
ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS
Farmacéutico de 1^a clase; ex-interno de los hospitales,
Fabricante en DIJON (Côte-d'Or, Francia)



Las personas que tengan repugnancia para tomar ciertos medicamentos, tales como los aceites de ricino y de hígado de bacalao, las trementinas y sus esencias, los bálsamos de copaiba y del Perú, el alquitran, el éter y cloroformo, el rubarbo, la cubeba, el hierro reducido, recurrirán en adelante a las

CAPSULAS-THEVENOT
Glóbulos del tamaño de un gulsante con cubierta muy delgada y soluble.

Eda fac simile de ma signature
C Thevenot



Chaque flacon doit être
muni de cette réduction de
mon tablier-officelle.

Precios: Cápsulas de Sulfato de Quinina, 16 rs. — de Alquitran de Noruega; de Aceite de ricino; de Éter; de Trementina de Venecia; de Esencia de Trementina, 7 rs.
MADRID; por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.

Por menor, En las principales farmacias y droguerías.

THAPSIA LEPERDRIEL REBOULLEAU.

Este poderoso revulsivo, que apenas se conocía hace quince años, es hoy un remedio popular, merced á sus virtudes enérgicas, reconocidas por todas las celebridades médicas. Desconfiar de las falsificaciones y exigir las dos firmas.

Precio, 22 rs.

Por mayor, París, 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31. Por menor, Sres. Sanchez Ocaña, Garcera, Ortega y D. José María Moreno.

COALTAR SAPONINÉ LE BEUF

antiséptico, desinfectante y no irritante para cicatrizar las llagas.

Adoptado en los Hospitales de Paris y los de la Marina militar francesa.

El Coaltar Le Beuf no es ni cáustico ni irritante á pesar de la eficacia de sus propiedades antisépticas; por esto ofrece sobre el ácido fénico la ventaja de poderlo dejar sin ningun peligro en poder de los enfermos.

Puro ó mezclado con una ó dos partes de agua (tibia en el invierno) se emplea ventajosamente para la cura antiséptica de las llagas y la cicatrizacion de las úlceras: mezclado con mayor proporcion de agua (una ó dos cucharadas grandes de Coaltar Le Beuf por un vaso de agua) se emplea en un gran número de afecciones (de la boca, de la laringe, de la nariz, de los oídos, de los órganos genitales, de la piel, etc. En una palabra; presta inmensos servicios cuando se trata de limpiar y modificar prontamente las mucosas y las superficies enfermas ó desinfectar las secreciones fétidas.

Las inyecciones y lavadura con agua adicionada de Coaltar saponiné, son tambien muy útiles para la desinfeccion de las recién paridas, con el fin de prevenir los accidentes consecutivos á los partos.

PRECIO DEL FRASCO, 2 FR. 25 C. — 6 FRASCOS, 12 FR.

Fábrica en Bayona, en casa M. LE BEUF. Farmacéutico de la Escuela de Paris. Depósitos en Madrid, en las Farmacias de los SS. BORRELL Y MIQUEL, MORENO MIQUEL, HERNANDEZ, GARCERA-CASTILLO, etc. y en las principales Farmacias de las Provincias.

Ayuntamiento de Madrid

BARBERON & Cie, à Montargis (Loiret)

ELIXIR BARBERON

CON CLORIDROFOSFATO DE HIERRO.

Los médicos y los enfermos lo prefieren à todos los feruginosos. — Reemplaza los mas apreciados licores de mesa. 20 gramos contienen 10 centigr. de Cloridrofosfato de hierro puro.

Empobrecimiento de la Sangre, Colores Pálidos, Anemia, Clorosis.

ALQUITRAN RECONSTITUYENTE de BARBERON

CON CLORIDROFOSFATO DE CAL.

Agotamiento de fuerzas, Enfermedades de pecho, Tisis, Anemia, Dispepsia, Raquitismo, Enfermedades de los huesos; superior al aceite de hígado de bacalao,

En MADRID, en todas las farmacias.
En PARIS, Hugot, 19, r. Vieille-du-Temple

Tisis, Afecciones de los Bronquios



CON CREOSOTA VERDADERA

Y ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

Fórmula de los D^{rs} Bouchard y Gimbert
BOURGEOUD, FARM^a, PROV. DE LOS HOSPITALES
20, Rue de Rambuteau, PARIS

Estas cápsulas, únicas experimentadas y empleadas en hospitales de Paris, dan resultados tales en las enfermedades de pecho, bronquios, etc., que no se describen otras los médicos de los hospitales y numerosas clínicas médicas francesas y extranjeras.

Cu envoltorio soluble, olor agradable, sabor azulado, contienen: las pequeñas (que damos según indicacion) 0.02 creosota verdadera de quit. de haya y 0.50 aceite. — Las gordas, 0.05 creosota y 2 gr. aceite. — Se hacen, por encargo, con 0.10 creosota.

Dosis: 5 á 10 pequeñas, 2 á 4 gordas mañana y noche ó antes de comer, según diga el médico, 4 francos caja.

VINO y ACEITE CREOSOTIZADOS, 5 francos botella.

Madrid: M.^o Miquel.

HELICINA

superior y jarabe heliculado del doctor Baron Barthelemy.

Únicos adoptados por las Academias de Medicina, contra pulmonía y todas afecciones de pecho, cuyo carácter principal es la tos. — Muy recomendados á la solicitud de los señores médicos, á quienes se remitirá un folleto científico, pidiéndolo al doctor, 105, boulevard Magenta, Paris. — Depósito en Madrid, Agencia Franco-Hispano-Portuguesa Sordo, 31.

JABON BALSAMICO. DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide todas las afecciones de la piel. Excelente para curar las grietas, rajaduras, sabañones.

Precio, 4 rs. — La caja de tres pastillas 10 rs.

Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

MADRID 6 DE JUNIO DE 1880.

RESÚMEN.

BOLETÍN DE LA SEMANA.—Academias.—Proyecto convertido en ley.—SECCION DE MADRID.—Las triquinas ante el tribunal de la higiene.—Proyecto de ley sobre construcción por el Estado de un hospital modelo dedicado á la asistencia y curación de los enfermos pobres y á la enseñanza práctica de la medicina.—SECCION PRACTICA.—Hospital de la Princesa: Clínica médica á cargo del Dr. Cortezo.—FARMACOLOGIA.—De la creosota de haya en el tratamiento de la tisis pulmonar y de las afecciones catarrales de las vías respiratorias.—PRENSA MEDICA: *Extranjera*: Tratamiento de la conjuntivitis catarral.—Inhalaciones de vapores medicamentosos.—El acetato de plomo en la bronquitis crónica.—El fosfato de bismuto.—Principios activos de la escila.—PARTE OFICIAL.—Ministerio de la Gobernación.—REAL ACADEMIA DE MEDICINA.—Sesión literaria del 22 de Mayo de 1880.—*Monte-pío facultativo*.—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sanitario de Madrid.—*Crónica*.—*Vacantes*.—*Anuncios*.

BOLETÍN DE LA SEMANA.

ACADEMIAS.—PROYECTO CONVERTIDO EN LEY.

En la Real de Medicina continuó el sábado último el debate que durante todo este curso académico ha ocupado sus sesiones literarias. El señor San Martín, rectificando y respondiendo á las alusiones que por el Sr. Santero se le habían hecho, explanó aun más la tendencia que ya en su discurso habia iniciado; é hizo explícitas declaraciones en sentido experimentalista y positivista, que por lo que pudimos percibir habrán de promover seria discusión en el breve plazo que resta de curso académico. El Sr. San Martín levanta en la Real Academia de Medicina una bandera que hasta ahora habia contado allí con rarísimos y tibios defensores, pues aun en otros tiempos de discusiones famosísimas en esta corporación, la batalla empeñada lo fué entre el vitalismo y el materialismo; pero el criterio experimentalista y crítico, que con tantos partidarios cuenta hoy en el mundo del saber, no ha pasado en ese cuerpo por la prueba de la discusión; esperemos á que en ella se muestre y se depure.

En la sección de Medicina de la Academia Médico-Quirúrgica continúa la discusión pendiente acerca de la *fiebre tifoidea*, y en ella han usado de la palabra los Sres. Tux y Salazar, ocupándose aquel principalmente del papel terapéutico del ácido cianhídrico, que por algun orador se habia aconsejado como desoxidante y como capaz de dificultar las fermentaciones y combinaciones ferbrígenas. La sección de Cirujía ha dado por lo visto fin á sus tareas sin la sesión de resumen que hasta ahora venia, por antigua costumbre, termi-

nando todas las discusiones. ¡Alguna novedad habia de ofrecer esta!

**

La Sociedad de Terapéutica sigue discutiendo el concepto de la ciencia cuyo nombre lleva: en la sesión última se prescindió ya de las comunicaciones y casos prácticos, para entrar desde luego en la órden del día; el artículo reglamentario que limitaba el tiempo á los discursos parece que es letra muerta. Siga la naciente sociedad este camino de engolfarse en discusiones añejas y bizantinas, dejando á un lado lo práctico y sustancioso, y pronto caerá en el mismo marasmo que tantas otras. Ya el número de individuos que acuden á las sesiones puede enseñarle algo si lo quiere interpretar.

**

Tienen conocimiento nuestros suscritores del proyecto presentado hace cosa de mes y medio á la alta Cámara por nuestro distinguido amigo el senador del reino Dr. Creus, para mejorar en lo posible la enseñanza práctica de la medicina, entre nosotros tan descuidada. Pues bien; nombrada por el Senado la comisión que habia de entender en el mismo, y de la que formaban parte los señores Creus y Magaz, ha conseguido el primero de estos señores ver aprobado su proyecto—con las modificaciones que en otro lugar puede ver el lector—en la sesión celebrada el 29 del pasado Mayo, lo cual no es poco triunfo en un país en que sólo de política se trata y sólo de política se vive. Felicitamos, pues, á nuestro estimado amigo y con él á los alumnos, que son los que han de sacar de su proyecto grandes beneficios.

DECIO CARLAN.

MADRID 6 DE JUNIO DE 1880.

LAS TRIQUINAS

ANTE

EL TRIBUNAL DE LA HIGIENE.

No hay asunto de tan grande importancia para la sociedad como el cultivo y progreso de la higiene.

(CUALQUIERA, pág. 51.)

En alguna parte he leído lo siguiente:

«Acontece muy amenudo que los gobiernos, las autoridades y aún sus propios cultivadores, pretenden dar á la higiene una rigidez y severidad

impropias de una ciencia que debe limitarse á inculcar blanda y cariñosamente sus preceptos. Guárdese bien la higiene de tomar un carácter fiscal, desagradable y enojoso, y más aun de erigirse en dominadora y tiránica, apoyada en los gobiernos y autoridades públicas. Llegaría á ser de esa suerte aborrecible, quedando privada por aquel hecho de los más eficaces medios de propaganda, que consisten en la persuasion y el consejo.»

Encuentro expresado en estas palabras mi propio pensamiento. El objeto fundamental de la ciencia higie es procurar que los medios en cuyo seno ha de vivir forzosamente el hombre le causen el menor daño posible; lo cual equivale á proporcionarle la mayor suma posible de salud y bienestar. Pretender para la humanidad *un bien absoluto*, ó librarla de todo mal, será siempre un pensamiento utópico é irrealizable; equivaldrá á una aspiracion optimista puramente fantástica. El higienista, no pudiendo impedir siempre y radicalmente que afecten al hombre de un modo más ó ménos dañoso los agentes que por dó quiera le cercan, que obran sobre su sistema nervioso, alteran las condiciones normales de su sangre, hacen penetrar en su seno fermentos ó gérmenes morbíficos, ó perturban de otra suerte cualquiera la armonía típica de sus funciones; tiene que reducirse humilde y resignado al papel de atenuar en aquello que puede sus malos efectos; y cuando, como casi siempre acontece, se halla en la necesidad de optar entre dos males, inquiere discretamente y determina cuál sea el menor para darle la preferencia. El radicalismo en higiene degeneraría hasta en una brutalidad si por acaso fuera en algo posible. Alcanzando á anular *en absoluto* cuantas cosas pueden turbar la salud y ocasionar de un modo más ó ménos seguro la muerte, habria logrado de paso esta ciencia la anulacion del hombre, le habria asesinado por su propia mano, cambiándose por su intransigencia de benéfica en grado heroico, en dañosa y funesta.

No porque haya cultivos altamente dañosos, como por ejemplo el del arroz, ha de renunciarse á él y prohibirse.

No porque el uso de muchas sustancias alimenticias ofrezcan algun peligro, se han de vedar con rigor inexorable.

No porque el prolongado trabajo en la niñez origine trascendentales padecimientos, deberá impedirse por completo hasta que el cuerpo alcance su desenvolvimiento cabal, dejando expuesto á morir de hambre el infante que se pretende librar de aquellos.

No porque muchas industrias sean clarísimamente insalubres habrá de decretarse su supresion.

No porque la explotacion de las minas dé lugar

á muchos y graves desastres han de dejarse los metales en el seno de la tierra.

No se ha de renunciar á la vida de mar por temor á los peligros que la rodean.

No deberá impedir lo viciado de una atmósfera, ni aun sus condiciones de irrespirable, que en ella se penetre cuando los beneficios superan á los peligros y estos pueden eludirse.

No se ha de dejar indefensa á la pátria, y sobre esto deshonrada y presa de cualquier nacion extranjera, por temor á la muerte ó la inutilidad de muchos de sus hijos.

No ha de cortarse toda comunicacion con aquellos países donde reine una mortífera epidemia, ni ha de mandarse arrasar el pueblo del propio reino donde estalle.

Eso no fuera higiene; ni procedimientos semejantes ofrecen legitimo carácter científico.

Al contrario, la higiene procura hacer ménos insalubres aquellos cultivos, y dicta las reglas que deberán observar los cultivadores para librarse en lo posible del peligro que les amenaza; enseña á reconocer y distinguir los alimentos y las bebidas insalubres, y tambien á corregir ó atenuar su insalubridad; acomoda el trabajo á las facultades de cada individuo, conforme su edad y sus fuerzas; estudia y propone los medios de corregir la insalubridad de muchas industrias; informa á los mineros de los peligros á que están expuestos y de la mejor manera de evitarlos; otro tanto hace con los que se dedican á la navegacion y la pesca; enseña los medios de ventilar y sanear las más viciadas atmósferas; cuida de la salud del soldado y le socorre en sus peligros; adopta medidas de precaucion respecto á los países ó poblaciones epidemiadas, etc., etc.

Hagamos ahora aplicacion de esta doctrina á los medios de preservacion de las triquinas que nuestro Gobierno ha adoptado, imitando á los de Italia, Grecia y Portugal, y notemos lo que tan singular sistema ofrece de erróneo y de inconveniente.

Debe notarse, en primer lugar, que la prohibicion de introducir carnes de cerdo procedentes de los Estados-Unidos y de Alemania no puede menos de resultar ilusoria, á no hacerse extensiva la prohibicion al mundo entero. Como cada jamon no lleva anexo un documento fidedigno que acredite su procedencia, con facilidad suma penetrarán en nuestra península como venidos de un punto intermedio que no se halle sujeto al entredicho... Y esto será lo que esté sucediendo, ó lo que sucederá, en esas naciones cuyos gobiernos se asustan más de los jamones americanos y alemanes que de la peste, la fiebre amarilla y el cólera, con todo de ser tan ocultos y misteriosos los gérmenes de estas pestilencias y tan fácil de descubrir la existencia

de las triquinas mediante un microscopio que aumente, aunque no sea más que 60 á 100 diámetros el volumen natural del parásito.

Por otra parte, conviene advertir hasta qué punto habrá de resultar inútil la adopción de tan severa medida, teniendo dentro de nuestro país mismo al enemigo que se trata de resistir, como se ha acreditado en Villar del Arzobispo, en Lora de Estepa, Sevilla, Cádiz, Barcelona y otros puntos, probándose con repetición que en cerdos criados en España se halla el temido parásito en la proporción de 1'50 por 100, mucho mayor á la observada en Hamburgo el año de 1868 respecto á los jamones americanos, puesto que solo se hallaron triquinas 297 veces entre 35.510 jamones, no más corta que la reconocida en varios estados alemanes, y no muy apartada del 2 por 100 que segun la Academia de Chicago se ha observado en los jamones de los cerdos que allí se matan y han dado ocasion á tan ruidosa alarma.

Si, en vista de lo ocurrido fuera y dentro de España, hubiera adoptado el Gobierno las providencias que hay necesidad de adoptar para prevenir la triquinosis, lo propio respecto á las carnes de cerdo venidas de fuera que respecto á las del interior, hubiera obrado en conformidad á los principios de una legítima higiene; pero no se concibe la prohibición absoluta de aquellas, mientras se omiten las medidas eficaces que el compromiso de la salud pública está reclamando en el interior.

Y si medida tan radical hubiera sido adoptada á consecuencia de daños ocasionados por el uso de jamones procedentes de América ó alemanes, aún pudiera disculparse la ligereza; pero es el caso que todas las observaciones de triquinosis recogidas en nuestra Península han recaído en cerdos nacidos y criados en España. ¡Magnífica ocurrencia la de prohibir la entrada de carnes de puerco de otros países para conjurar un mal que no reconoce origen semejante! ¿Dejará por esto de haber triquinas en los cerdos españoles, y de correr el hombre serios peligros mientras no se adopten prudentes y eficaces medidas profilácticas?

Prohibiendo la introducción de toda clase de carnes, las de cerdo porque pueden contener triquinas y las de vaca porque exponen á las afecciones carbuncuales y á otras igualmente temibles; no permitiendo introducir vinos por miedo á la fuschina; rechazando por temor á aquellos parásitos los salchichones y otros embutidos extranjeros; negando la entrada á las setas y á las conservas alimenticias, que tambien suelen causar daños, etc. etc., al paso que se consiente facilísima entrada á las viruelas y á las pestilencias más mortíferas, no hay duda que se haria una buena fazaña sanitaria.

Así como á una embarcación de patente limpia, que ningun peligro ofrece, y previo reconocimiento, se la admite á libre plática, así indica la simple razón que deben admitirse, mediando tambien reconocimiento pericial, las carnes y embutidos que resulten libres de triquinas, vengan de donde vinieren, los vinos en que el análisis no descubre fuschina, y los otros comestibles que no haya fundada razón para desechar.

El procedimiento contrario podrá favorecer á tal ó cual industria, aumentando sus utilidades por la falta de concurrencia de los productos extranjeros; pero el encarecimiento de los comestibles privará de ellos á las clases pobres, acrecentándose con esto la miseria y la mortandad.

Mas si potentísimas son las razones que llevo emitidas contra la prohibición ligeramente hecha por el Gobierno á propuesta del Consejo de sanidad —y perdone este cuerpo si la censura le alcanza,— la de más fuerza, la incontestable y concluyente, es que contra la triquinosis tiene el Gobierno, tienen las autoridades municipales en su mano, y tenemos todos, tres medios de preservación segura. ¿Por qué ha de castigarse en nadie, con no escaso daño de las clases más pobres, la imprevisión, la incuria y la indiferencia de las autoridades, que deben cuidar con esmerada vigilancia de la salud pública?

Cosa muy cómoda, y aún placentera, es gastar gruesas sumas en obras de ornato, en construir plazas de toros, hipódromos y teatros, en festejos y jolgorios, en conceder premios para las corridas de caballos, y en tantísimas otras cosas, ni absolutamente necesarias ni de urgencia, mientras se consiente que los panaderos, los carniceros, los carboneros y toda clase de vendedores cercenen la escasa ración de los menesterosos, se deja vender agua con el nombre de leche, se cierran los ojos para no ver cómo se expenden al público fraudulentamente carnes insalubres, pescados podridos, frutas sin madurar, chocolates que no han visto el cacao, aceite de algodón por el de olivas, vinos y vinagres dañísimos, conservas alimenticias alteradas y tantas otras cosas. ¿Es por desventura ménos atendible y digna de respeto la salud de la generalidad que el recreo de las clases favorecidas por la fortuna?

Un microscopio puede sin dificultad adquirirse hasta por el municipio de una mísera aldea, si se adopta cualquiera de los modelos que cuestan poco, como el de Hartnack, el de Verich, el de Nachet ó el ideado por Virehow para estos usos; y fácilmente puede enseñarse su manejo á los veterinarios, á los cirujanos ó ministrantes. Como se dan conferencias de agricultura, en capitales populosas donde no hay, ó escasean muchísimo, los agricultores y personas dedicadas á la industria pecuaria,

establézcanse misiones de personas entendidas que vayan por los pueblos enseñando la manera de reconocer las carnes; cuya enseñanza facilitaria, y haria pronto popular, una cartilla en que se expresara el modo de hacer tales reconocimientos.

A más de poderse prevenir siempre de un modo seguro la triquinosis por este medio, hay otros dos muy eficaces para lograrla: la *salazon* y *ahumado de las carnes*, y su conveniente preparacion cuando hayan de comerse, *cociéndolas, asándolas ó friéndolas* por largo tiempo y á una temperatura que no baje de 100 grados.

Ved aquí tres medios, y de carácter racional y científico, igualmente eficaces para evitar la triquinosis:

El *microscopio*, cuando se saben hacer por su medio los reconocimientos, dice *con seguridad* si el parásito existe ó no en las carnes del animal sometido al exámen.

La *salazon* bien hecha, y el *ahumado* de carnes y embutidos, le destruyen coagulando su albúmina.

La *preparacion culinaria* le mata asimismo, cuando las carnes que le contienen son sometidas por tiempo bastante á una temperatura que no baje de 100 grados.

¿Se necesitan más medios de preservacion? ¿Cuáles ha adoptado la ilustrada Francia? ¿Se han cerrado acaso sus puertos á las carnes de procedencia alguna? Y sin embargo allí, como en Hungría y otros países donde no hay costumbre de comer crudas las carnes de cerdo ni los embutidos que con ella se hacen, no han ocurrido casos de triquinosis que alarmen á su Gobierno

Tiene, pues, la higiene, más medios de preservacion contra la triquinosis, y más seguros, que contra los demás peligros que amenazan á la salud del hombre. ¿Por qué, pues, apelar á esos recursos extremos en que han recurrido Italia, Grecia, Portugal y España?

Lo racional, lo prudente, lo practicable y verdaderamente eficaz, es aquello que conduce á impedir que se expendá al público carne de cerdo, ni se consuma en parte alguna del reino sin que preceda un reconocimiento pericial bien hecho; é inculcar por todos los medios, aún á las gentes más ignorantes, primero que corren un grave riesgo si hacen uso de carnes ó embutidos que no hayan sufrido una coccion algo prolongada á la temperatura del agua hirviendo, ó sido bien asadas ó fritas; y además, que la *salazon*, prolongada al ménos por un mes, y el *ahumado* durante largo tiempo, ofrecen asimismo una estimable garantía.

Cartillas ó instrucciones relativas al modo de hacer las exploraciones microscópicas, á la mejor

manera de salar y ahumar las carnes, y á la preparacion que deberá dárseles cuando hayan de ser comidas, facilitarían, harían hasta vulgares, estos conocimientos.

Hasta ahí puede llegar la higiene, y de ese límite no es honroso que pase, en razon á lo ajeno que todo otro procedimiento habría de ser para la ciencia. ¿Qué puede suceder? ¿Que se desoigan y desprecien sus avisos por los gobiernos, las autoridades populares y la generalidad de las gentes? Pues esto es lo propio que en todo está aconteciendo. Su papel, sin embargo, no es otro: aconseja á la sociedad, aconseja y excita á los individuos, sienta y dá á conocer sus preceptos, como lo hace la moral: *¡nada más!*

¿Fuera conveniente, fuera siquiera racional, fuera practicable, prohibir de un modo *radical y absoluto*, todo aquello que puede ocasionar algun daño á la salud del hombre? ¿Habria que prohibirlo todo!

Concluyamos que ante el tribunal de la higiene se hallan las triquinas en igual caso que otras muchas cosas que pueden ocasionar gravísimos daños á la humana salud: cuando se desprecian sus leyes y no tienen cumplimiento sus fallos, resultan en efecto aquellos temidos males; mas prestando respetuosa obediencia á sus benéficos preceptos, se logra con facilidad eludirlos, sin apelar á extremos empíricos generalmente irrealizables.

DR. P. SOMOZA.

PROYECTO DE LEY

SOBRE

CONSTRUCCION POR EL ESTADO DE UN HOSPITAL MODELO

DEDICADO

A LA ASISTENCIA Y CURACION DE LOS ENFERMOS, POBRES

Y Á LA

ENSEÑANZA PRÁCTICA DE LA MEDICINA.

El proyecto de ley del Dr. Creus, aprobado por el Senado en su sesion del 29 del pasado mes ha quedado redactado en los siguientes términos:

AL SENADO.

Es de necesidad notoria, y mucho se ha sentido en la corte, la creacion de un nuevo hospital que, construido conforme á los recientes adelantos de las ciencias médicas, proporcione sano y desahogado albergue á los enfermos pobres, á la vez que clínicas suficientes para la enseñanza práctica de la medicina; y en algunas provincias es tambien necesario reemplazar antiguos y mal acondicionados edificios con otros que, reuniendo perfecciones que la higiene contemporánea designa, puedan ser instrumentos de curacion que nuestro estado social hace indispensables. Empero, hasta tanto que los futuros edificios puedan construirse, es de urgente necesidad tambien ampliar en las facultades la enseñanza clínica, hacer que abunden en

ellas los objetos de estudio práctico, para que la instrucción de los alumnos pueda ser tan completa como el adelanto de la ciencia hoy reclama, y el ejercicio de la profesión imperiosamente exige; siendo todos estos fines fácilmente asequibles sin más que poner á contribucion para lograrlos, multitud de elementos que en otro caso permanecen de todo punto estériles.

A la consecucion de todos estos importantes objetos se dirige el siguiente

PROYECTO DE LEY.

Artículo 1.º Se autoriza á la Diputacion provincial de Madrid para que de los bienes que posean sus establecimientos de beneficencia, que no estén afectos á servicios ó usos públicos, ó de aquellos que adquieran ó á que en lo sucesivo tengan derecho, venda en pública subasta los que basten á producir cuatro millones de pesetas. Esta suma se destinará exclusivamente á la construccion de un hospital modelo, administrado siempre por la misma Diputacion provincial de Madrid, de capacidad bastante para alojar por lo ménos 500 enfermos pobres, y dotado además de las dependencias y departamentos necesarios para que una parte del mismo pueda dedicarse á la enseñanza oficial de la medicina práctica.

Art. 2.º Se autoriza al Gobierno para que, oyendo al Consejo de Estado, otorgue á las demás Diputaciones provinciales que lo soliciten, concesiones semejantes para construir hospitales que puedan servir para la enseñanza en donde estuviera establecida la oficial de la medicina, y para la asistencia de los enfermos pobres en las restantes.

Art. 3.º El Gobierno cuidará de que los fondos obtenidos por las Diputaciones en virtud de esta ley se inviertan precisamente en el objeto á que ella se refiere.

Art. 4.º Para que en la construccion del hospital de que trata el art. 1.º se alcance la mayor perfeccion posible, la Diputacion provincial nombrará una Junta facultativa presidida por su presidente y compuesta de los diputados provinciales, catedráticos de la Facultad de medicina y demás funcionarios que acuerde, siendo vocales natos el decano del cuerpo médico-farmacéutico de la Beneficencia provincial y el arquitecto de la provincia. Esta Junta someterá á la Diputacion en un corto plazo un programa en el que se detallen los requisitos y condiciones facultativas y económicas para la construccion del futuro edificio.

En la construccion de los hospitales de las provincias se observarán reglas semejantes á las anteriores, en términos de que preceda siempre el dictámen de una Junta facultativa á los proyectos y ejecucion de las obras.

Art. 5.º Desde la publicacion de esta ley, y hasta tanto que en las capitales que poseen enseñanza oficial de la medicina se construyan hospitales conforme al modelo de que trata el art. 1.º, las facultades, de acuerdo con las Diputaciones, ampliarán sus hospitales clínicos lo necesario para dar la enseñanza práctica completa á los alumnos. Las estancias de los enfermos serán satisfechas por las Diputaciones, así como tambien continuará costeando los demás gastos de enseñanza el presupuesto del Ministerio de Fomento.

Art. 6.º En los hospitales en que sea posible, las Diputaciones autorizarán á los facultativos para dar lecciones prácticas en sus enfermerías á determinado número de alumnos.

Art. 7.º Se hará por el Gobierno un reglamento especial que tenga por objeto: asegurar á los actuales hospitales clínicos la preferencia en la admision de enfermos; hacer efectiva la enseñanza práctica de las enfermedades agudas, médicas y quirúrgicas, y la de la medicina legal y especialidades; la ejecucion de las autopsias clínicas y el estudio de la anatomía práctica. Este reglamento habrá de estar en vigor desde el principio del inmediato año académico.

Palacio del Senado, 21 de Mayo de 1880.—El conde de Tejada de Valdosa, presidente.—Juan Magaz.—Juan Creus.—El conde de Velle.—El conde de la Romera, secretario.

SECCION PRÁCTICA.

HOSPITAL DE LA PRINCESA.

CLÍNICA MÉDICA Á CARGO DEL DR. CORTEZO.

Tres interesantes observaciones de *nefritis parenquimatosa* tratadas por las inyecciones hipodérmicas de pilocarpina hemos tenido ocasion de recoger en la clínica del doctor Cortezo. Refiérese la primera á un individuo de unos 30 años, de buena constitucion, algo aficionado á las bebidas alcohólicas y sin ningun antecedente hereditario. De los datos anamnésicos y de su estado al ingresar en la clínica se dedujo que aquel individuo padecía la enfermedad denominada *nefritis albuminosa*.

Anasarca, dolores en la region lumbar, algo de amaurosis, comprobada al oftalmoscopio por las lesiones propias de la retinitis albuminúrica, orina escasa y encendida, en la que pudo comprobarse cualitativa y cuantitativamente la presencia de gran cantidad de albúmina; estos son los síntomas culminantes que en el enfermo se observaron.

A su entrada en el hospital se le sometió á un riguroso régimen lácteo, dándole además como bebida usual el cocimiento de cebada nitrado. Durante unos dias estuvo el paciente bajo la accion del régimen antedicho, sin que se notara ningun alivio en su enfermedad. Tratóse, pues, de hacerle inyecciones hipodérmicas de pilocarpina y se le empezó á someter á esta medicacion, sin proscribir por esto el plan que á su entrada en el hospital se le dispuso.

Inyectósele cada vez 1 centígramo del medicamento, y las inyecciones se repitieron diariamente ó cada dos dias á más tardar.

A partir de la tercera inyeccion, la cantidad de albúmina fué progresivamente disminuyendo de tal modo, que á los 30 dias se le suspendió el medicamento, sin que se pudiera hallar en la orina del enfermo mas que vestigios de albúmina.

Después de suspendido el clorhidrato de pilocarpina se intentó provocar en el riñon una inflamacion sustitutiva, dándole al efecto la tintura de cantáridas en cantidad de ocho gotas con 60 gramos de julepe gomoso y 30 de jarabe simple para tomar en dos veces durante el dia.

Cinco dias consecutivos duró la administracion del medicamento, sin que pudiesen ser notados sus efectos, y hallándose ya el enfermo notablemente aliviado, salió con alta á los 51 dias de su ingreso en la clínica.

Se trata en la segunda observacion de un hombre de 42 años, de buena constitucion, de buen género de vida y sin ningun antecedente hereditario digno de mencionarse.

Después de haber padecido á la edad de 9 años una fie-

bre intermitente de tipo tercianario que desapareció espontáneamente, gozó de una excelente salud hasta la edad de 38 años, en cuyo tiempo se sintió acometido de una grave enfermedad, que empezó por la pérdida total del movimiento y la dificultad en la expresión de la palabra, sin que existieran alteraciones de las facultades intelectuales.

Estos dos primeros síntomas fueron paulatinamente desapareciendo, merced al tratamiento empleado, y a su regreso de los baños de Trillo, que le fueron prescritos por un facultativo, volvió a presentársele la parálisis de los miembros superiores ó inferiores, parálisis que fué acompañada de la pérdida de la sensibilidad. Ingresó en el Hospital general, donde permaneció durante tres meses, sin que notara gran alivio con el tratamiento allí empleado, tratamiento que el enfermo no puede precisar, y después de tomar los baños de Archena fué poco á poco recobrando la salud.

Dos años más tarde comenzó á sentir un dolor en la region lumbar que se exacerbaba con los movimientos, dolor que iba acompañado de ligeros catarros bronquiales que se repetían con frecuencia. Con objeto de purgarse tomó el enfermo una gran cantidad de sal común, y desde este momento los síntomas se exacerbaron notablemente; se vió atacado de edemas, que bien pronto se generalizaron y que fueron causa de que el enfermo decidiese ingresar en el hospital, ocupando la cama núm. 4 de la sala de Santiago y presentando el siguiente cuadro de síntomas:

Decúbito lateral derecho por provocarle disnea los demás, anasarca, piel seca. Sueño poco tranquilo, dolor sordo en la region lumbar que se marcaba más al lado derecho. Los latidos cardiacos algo oscurecidos, el pulso pequeño y algo frecuente; disnea, tos con expectoración mucosa; la percusión dió un sonido submacizo generalizado. Por la auscultación se observaron disminucion en el murmullo respiratorio y estertores sibilantes y roncós en ambos pulmones.

La orina presentaba un color de ámbar súcio, era ácida, tenía 1.017 de densidad y se comprobó, por el procedimiento de Esbach, la presencia de albúmina en cantidad de 4 gramos por litro.

El exámen microscópico acusó la presencia de cilindros hialinos.

Se empezó á someterle á un régimen lácteo dándole antes un purgante drástico con el fin de combatir la pertinaz astringencia del vientre, y á los dos dias de su estancia en el hospital se le empezaron á hacer las inyecciones hipodérmicas de clorhidrato de pilocarpina, propinándole un centígramo de dicha sustancia en cada inyección.

En el primer día se notó el efecto diaforético á los cuatro minutos de hecha la inyección, yendo precedido este efecto de una ligera frecuencia del pulso, y de una abundante sialorrea. El exámen de la orina dió el siguiente resultado: reaccion ligeramente ácida, densidad 10,17; cantidad de albúmina, cuatro gramos por litro.

Segundo día. Se le hizo inyección de un centígramo, presentándose á los dos minutos la diaforesis y á los cuatro la sialorrea. La orina dió reaccion ligeramente ácida, tuvo 10,13 de densidad y cuatro gramos de albúmina.

Tercer día. No se le hace inyección. Análisis de la orina: densidad, 10,20; reaccion ácida; cantidad de albúmina seis gramos.

Cuarto día. Se le hace una inyección de un centígramo presentándosele la sialorrea á los cuatro minutos y el sudor á los ocho. La orina dió una reaccion marcadamente ácida, tuvo 10,15 de densidad y ocho gramos de albúmina.

Quinto día. Inyección de un centígramo. A los ocho minutos empieza el ptialismo; á los 10 minutos abundante sudor. Orina: densidad, 10,14 reaccion ligeramente ácida, cantidad de albúmina nueve gramos.

Sexto día. No se le hace inyección. Orina de 10,20 de densidad, de reaccion marcadamente ácida y con 9,50 gramos de albúmina.

Séptimo día. Tampoco se le hizo inyección y el líquido urinario acusó los mismos caracteres que el día anterior.

Octavo día. Después de hacerle una inyección de un centígramo y habiendo pasado ocho minutos sin notar el menor efecto, se repitió la inyección con la misma cantidad, presentándose á los dos minutos los fenómenos iniciales de la acción del medicamento y á los cuatro minutos el sudor y el ptialismo abundantes. Análisis de la orina: densidad 10,15; reaccion ácida; nueve gramos de albúmina.

Noveno y décimo días. No se le hizo inyección, la cantidad de albúmina en ambos días fué de seis gramos.

Undécimo día. Se le hizo inyección de un centígramo. Los efectos fisiológicos del medicamento se presentaron á los cuatro minutos. Los caracteres de la orina fueron los siguientes: densidad 10,11; reaccion ácida; cantidad de albúmina, seis gramos.

En el duodécimo y decimotercero días no se le hizo inyección y la orina dió la misma cantidad de albúmina que en el día anterior.

Día decimocuarto. Se le inyectan dos centígramos; la sialorrea se presenta á los ocho minutos y á los 10 el sudor. La cantidad de albúmina descendió á cinco gramos.

Día decimoquinto. Inyectados dos centígramos del clorhidrato de pilocarpina, presentóse la sialorrea y el sudor abundantes á los cuatro minutos y á los seis se presentaron vómitos que duraron algun tiempo, yendo acompañadas estas manifestaciones de la acción fisiológica del medicamento, de tenesmo vexical y rectal. La orina de este día tuvo 10,11 de densidad y tres gramos de albúmina.

Día decimosexto. Se le inyectaron dos centígramos y tuvo vómitos y tenesmo vexical como en el día anterior, presentándose la sialorrea y el sudor á los cuatro minutos de introducido el medicamento bajo la piel. La orina tuvo los mismos caracteres que la del día anterior.

Día decimosétimo. Inyección de un centígramo. Sialorrea á los cuatro minutos, á los 10 diaforesis abundante. Orina: densidad, 10,10; reaccion ácida; cantidad de albúmina, cuatro gramos.

Día decimo-octavo. Inyección de un centígramo. Diaforesis y ptialismo á los seis minutos; en este día se observó también tenesmo vexical. Orina: densidad 10,15; reaccion ácida; cantidad de albúmina dos gramos.

Días decimonoveno y vigésimo. En ambos días se inyectó un centígramo cada vez y la orina dió los mismos caracteres indicados en la anterior observación.

Suspendidas las inyecciones hipodérmicas se dejó al enfermo sólo con el plan dietético, siguiendo la observación de la cantidad de albúmina que contenía cada día la orina.

Después de permanecer durante cuatro días, señalando dos gramos por litro descendió á un gramo; de nuevo ascendió á un gramo, 40 centígramos, permaneciendo de este modo durante dos días, al cabo de los cuales descendió á uno. A los 10 días de suspendido el medicamento el análisis químico de la orina no acusaba más que la presencia de vestigios de albúmina y el estado general era excelente.

El enfermo permaneció en este tan satisfactorio estado durante algunos días, al cabo de los cuales pidió el alta, que le fué concedida el día 23 del mes corriente.

El enfermo á que se refiere la tercera observación ingresó en la clínica con los primeros síntomas de una nefritis catarral, siendo debida indudablemente á lo superficial de la lesión renal la rapidez con que los síntomas culminantes han desaparecido.

Se trataba de un individuo de 45 años, de buena constitución, de buen género de vida y sin ningún antecedente hereditario.

Había gozado durante toda su vida de una salud excelente, pues no padeció más enfermedad que una fiebre intermitente de tipo tercianario que se le presentó á la edad de 20 años y que le desapareció, sin someterse á ninguna medicación, á los dos meses de invadirle.

Hacia un mes próximamente que el enfermo empezó á sentir fuerte cefalalgia, quebrantamiento de fuerzas y edemas que comenzaron por los párpados y se propagaron des-

pues á las extremidades inferiores. Este último síntoma obligó al enfermo á ingresar en el hospital, efectuándolo en nuestra clínica el día 14 del presente mes y presentando los síntomas que á continuación se enumeran:

Decúbito supino ó lateral derecho por provocarle disnea la adopción del izquierdo, edemas más pronunciados en las extremidades inferiores, cefalalgia, pulso algo frecuente, tos con expectoración mucosa, algo de disnea. Por la auscultación percibimos estertores sibilantes y roncós diseminados por ambos pulmones; la auscultación del corazón no reveló ningún síntoma. Buen apetito, sed y astringencia de vientre. La secreción urinaria muy abundante; la orina de un color opalino, 10,15 de densidad, de reacción ácida y con vestigios de albúmina. El microscopio reveló la presencia de células epiteliales.

Se le dispuso alimento y el cocimiento de grama y caña para bebida usual. Al tercer día se le prescribió el aguadiente alemán 30 gramos para tomar en dos veces.

Al sexto día de su ingreso se le hizo una inyección hipodérmica de un centígramo de clorhidrato de pilocarpina, observándose los efectos siguientes: A los seis minutos diaforesis poco abundante, á los 10 sialorrea, aumento de la diaforesis y tenesmo vexical. La orina tuvo albúmina, aunque en proporción muy escasa.

Sétimo día. Inyección de un centígramo. La diaforesis y el ptialismo abundantes se presentaron á los 10 minutos. La orina con vestigios de albúmina.

Octavo día. Inyección de un centígramo. A los ocho minutos, sudor y sialorrea abundantes. La orina no tuvo albúmina.

Noveno día. Inyección de un centígramo. A los cuatro minutos, ptialismo y sudor muy abundantes, á los 10 minutos náuseas. El análisis de la orina no reveló la presencia en esta de albúmina. Se suspendieron las inyecciones hipodérmicas de clorhidrato de pilocarpina.

Al sétimo día los edemas eran insignificantes y el estado general del enfermo muy satisfactorio. Recibió el alta, curado, el día 23 del corriente.

Estando próximo á publicarse un artículo sobre la acción del jaborandi y la pilocarpina, en el cual el Dr. Cortezo dá explicaciones acerca del modo de obrar de estos medicamentos sobre las enfermedades renales retiramos las consideraciones que los casos expuestos nos habian sugerido

El alumno observador,

J. FRANCOS.

Mayo 23 1880.

FARMACOLOGÍA.

DE LA CREOSOTA DE HAYA

EN EL TRATAMIENTO DE LA TISIS PULMONAR

Y DE LAS

AFECIONES CATARRALES DE LAS VÍAS RESPIRATORIAS.

La eficacia de la creosota de haya (*fagus sylvatica* L) en el tratamiento de la tisis pulmonar y de las afecciones catarrales de las vías respiratorias, ya indicada por Reichambach cuando descubrió esta sustancia en 1830, aparece comprobada por los trabajos de los Dres. Bouchard, Guimbert, Grancher, Lecorché, etc., etc., y la mayor parte de los médicos de los hospitales de París.

Entre todos esos testimonios, el primero y el más importante es el notable trabajo de los Sres. Bouchard y Guimbert (*Gazette Hebdomadaire de Médecine et de Chirurgie*) que fueron los primeros que usaron la medicación creosotizada. Parecen oportuno citar los principales pasajes de su Memoria para dar una idea de su contenido:

«Cuando se administra la creosota á un tísico se observa generalmente, al cabo de ocho ó quince días, disminución de la tos. Este efecto, que es á menudo más pronto, va seguido en algunos días de la vuelta ó mejoramiento

del apetito, de la disminución y después desaparición de la fiebre y del aumento de las fuerzas. No es raro ver suprimidos los sudores al cabo de tres semanas de tratamiento; pero este efecto, sobre todo en la tisis de tercer grado, exige á menudo dos ó tres meses. La suspensión de la consunción sobreviene de ordinario al mismo tiempo que la desaparición de la traspiración nocturna, el peso del enfermo disminuye con menos rapidez ó queda estacionario; después se mejora la nutrición y el movimiento ascendente es tanto más marcado cuanto más pronto se ha iniciado en el curso del tratamiento. En algunos casos sucede á la consunción un verdadero aumento de gordura.

«Algunos días ó algunas semanas después de la disminución del esputo y de la tos se puede comprobar la mejoría de los signos físicos; primero, de los que dependen de la presencia de líquido en los bronquios ó en las cavidades cavernosas; después de los que denotan la induración ó condensación del tejido pulmonar. Esta mejoría se produce algunas veces con una instantaneidad difícil de creer; otras exige un tiempo considerable.

«La tos no es el primer síntoma que con esta medicación desaparece; sólo se modera cuando comienza á suspenderse la secreción.

«Efectivamente, la secreción de las vías respiratorias es la que más notable y rápidamente modifica la acción de la creosota de haya. Así es que los catarrós bronquiales se mejoran rápidamente bajo su influencia; pero su acción se manifiesta sobre todo cuando la expectoración es purulenta, hasta tal punto, que uno de nuestros colegas consideraba la creosota como el medicamento de la úlcera del pulmón. En realidad obra de un modo evidente contra la supuración de las terminaciones bronquiales y contra la secreción de las cavérnulas. Se nota también que hace desaparecer prontamente el olor fétido ó nauseabundo del esputo.

«Al principio se preconizó la creosota en el tratamiento de la hemotisis, y más tarde se la acusó de provocarla. Nosotros podemos afirmar que en general no la provoca, y que en todo caso la hace más rara.

«La fiebre no cede sino secundariamente en el tratamiento por la creosota; la temperatura baja, sobre todo cuando la lesión local se mejora, cuando la supuración disminuye ó cuando la inflamación periférica se modera. Lo mismo sucede con la consunción, que parece no detenerse sino por el mejoramiento del estado local.

«Los vómitos, si son provocados por la tos, se calman por la misma razón que ésta, pero hay además una acción especial de la creosota sobre la mucosa estomacal que nos parece favorable. Despierta el apetito, limpia la lengua y permite una alimentación más completa.

«Si se nos pidiera, añaden, precisar los límites del empleo terapéutico de la creosota en la tisis pulmonar, nos inclinariámos á decir que vemos su indicación en todas partes y su contraindicación en ninguna. Aunque nuestra experiencia de este medicamento es ya antigua y extensa, no vemos grado ni forma de la enfermedad en que su acción no haya sido ventajosa alguna vez. Exceptuamos la tisis aguda, pero á un en esta la propinaríamos por analogía y á falta de remedios más eficaces. La administrariámos también porque no se opone en manera alguna al uso simultáneo de otros agentes terapéuticos.

«Buen número de nuestros más distinguidos catedráticos y médicos de los hospitales de París han llegado á las mismas conclusiones.

«Si no se puede prometer la curación á todos los tísicos, á lo menos puede decirse que muchos han obtenido una curación con que no se contaba, y que la creosota verdadera (la pureza del producto es esencial), administrada interiormente en dosis elevada durante largo tiempo, ha producido esas mejorías inesperadas, sin provocar los accidentes que con un medicamento tan enérgico pudieran temerse á primera vista.»

Con este informe los Dres. Bouchard y Guimbert publican una estadística muy completa de los enfermos tratados

por ellos, la cual dá para el primer grado de tísis 62 curaciones y 38 mejorías duraderas, es decir, 100 éxitos en 100 casos, y para el segundo grado 29 curaciones y 30 mejorías entre 100 enfermos tratados.

En presencia de semejantes resultados pudiera preguntarse por qué el medicamento que los produce no es más conocido y no ha sido experimentado seriamente por mayor número de médicos.

El olvido en que había caído la medicación creosotizada depende de dos causas: la primera es que no se ha sabido administrarla bajo una forma farmacéutica conveniente, ni á dosis suficientes. Martin Solon y Miquet, que ensayaron la medicación creosotizada en nombre de la Academia de Medicina de París, habían sometido los enfermos á la inhalación de vapores de agua creosotizada. Ahora bien, si la creosota posee gran fuerza odorífica, se volatiliza débilmente aun á la temperatura del agua hirviendo. No hacían, pues, absorber sino dosis infinitesimales del medicamento. Cuando se administraba al interior se daban algunas gotas, 4 ó 5 por día, y aun menos. Se comprende que una cantidad tan débil puede ser inerte en casos en que triunfaria una dosis de 30 ó 40 centigramos, cantidad media que se puede doblar y aun triplicar para obtener todo el efecto que debe producir la creosota. Otros fracasaban porque la elección de su preparado era mala; empleaban la creosota en el estado de división mecánica ó de emulsión (Rodius Ebert); cada gotita de creosota producía una cauterización en la faringe, en el exófago ó en el estómago, y de aquí resultaban á veces formidables accidentes.

La segunda razón consiste en que la mayor parte de los médicos que quisieron ensayar esta medicación no pudieron procurarse creosota verdadera, y emplearon un producto que se bautizaba con este nombre, aunque las más veces no contuviese absolutamente nada de creosota.

En efecto, la creosota, extraída del alquitran de hulla por Reichambach, es de difícil preparación, y por lo tanto la industria no tardó en sustituirla por otro producto. En esa época aparecían los grandes trabajos sobre el alquitran de hulla, el descubrimiento de la anilina, del ácido fénico, de la parafina y de otros productos de destilación. Entre estos últimos se encontró una sustancia que tenía cierta analogía con la creosota que Reichambach sacaba de la hulla, y como su preparación era más fácil y menos costosa, se substituyó esta creosota de hulla á la de haya. Pronto se fabricó también con el ácido fénico un producto que se vende ahora con el nombre de creosota y que no contiene ni indicios de esta sustancia.

De suerte que si los primeros experimentadores tuvieron buena creosota, que emplearon mal, los que han venido después no han tenido á su disposición sino una especie de ácido fénico impuro, tóxico peligroso, que sólo era creosota en el nombre.

Los resultados desfavorables se fueron acumulando y obligaron á los médicos mejor dispuestos á abandonar esta medicación.

Faltaba que se volviera á hallar la creosota de haya tal cual Reichambach la había preparado.

Haciendo el Dr. Fournier investigaciones sobre el alquitran de madera, había conseguido, después de numerosos ensayos, preparar, según el procedimiento de Reichambach, cierta cantidad de *creosota verdadera*. La conservaba como producto de laboratorio, cuando el Dr. Grancher, médico de los hospitales, le pidió hiciera una preparación fácil de administrar á los enfermos, puesto que no se podía pensar en polvos, en píldoras, en emulsiones ni en todas aquellas formas farmacéuticas que habían hecho caer la medicación creosotizada en un injusto olvido.

Después de varias pruebas, la preparación que pareció convenir más fué la solución de creosota en el aceite de hígado de bacalao, encerrada en cápsulas gelatinosas.

El aceite de hígado de bacalao fué escogido: primero porque disuelve muy bien la creosota; después, porque de todos los aceites es el más fácil de digerir, y sobre todo porque permite administrar el medicamento á altas dó-

sis, no haciendo ingerir á los enfermos sino una corta cantidad de líquido, fuera de que la acción terapéutica del escipiente debe obrar en el mismo sentido que la de la creosota. Empleado solo el aceite de bacalao en el tratamiento de la tísis pulmonar, dá resultados bastante favorables para que haya parecido muy natural asociarle á la creosota, siendo de notar que ciertos tísicos que no podían digerir el aceite puro, lo han digerido fácilmente cuando se le ha agregado la creosota, de lo cual pudieran citarse muchos casos. Se ha objetado que cuando se administran las dos sustancias reunidas no se sabe á cuál atribuir los resultados obtenidos. Pero si se considera que cada cápsula contiene 50 centigramos de aceite y dos á cinco de creosota y que después de haber tomado un enfermo 20 á 50 centigramos de creosota no habrá absorbido sino cinco gramos de aceite, es decir, el tercio de una cucharada, será forzoso convenir en que la cantidad de aceite de bacalao es en realidad muy corta para que pueda atribuírsele todo el éxito conseguido.

Entre tanto, esa cantidad de aceite es suficiente para neutralizar la causticidad de la creosota. Hemos visto enfermos que tomaron, durante mucho tiempo, y sin experimentar incomodidad por parte de las vías digestivas, aceite de hígado de bacalao que contenía, por cucharada, 50 centigramos y más de creosota. El Dr. Buchard ha podido dar dos gramos de creosota en 24 horas durante varios días, sin provocar ningún accidente. En efecto, la creosota disuelta en el aceite no se pone jamás en contacto con las mucosas y no es absorbida sino á medida que el aceite se emulsiona en el intestino. Ninguna otra preparación permite dar bajo un volumen tan pequeño igual cantidad de medicamento, y esto es lo que constituye la superioridad del *aceite de hígado de bacalao creosotizado*.

Las otras soluciones, vinos, jarabes, etc., poseen, á más del sabor propio de la creosota, una causticidad que se debe combatir diluyéndolas en una gran cantidad de agua. Para hacer tomar una cucharada de vino que contenga 20 centigramos de creosota, se la ha de diluir en un gran vaso de agua azucarada, lo cual es siempre un inconveniente. Si se emplea aceite de hígado de bacalao creosotizado, basta una cucharada de agua para enjuagarse luego.

Sin embargo, el vino creosotizado á 0,20 por cucharada es de un uso muy frecuente, muchos enfermos que se han acostumbrado rápidamente al sabor de la creosota la prefieren á toda otra preparación. También hemos ensayado agregar á la creosota la trementina, el bálsamo de tolú, etcétera, pero estas sustancias no neutralizan suficientemente la causticidad de la creosota, y sobre todo causan molestia en las vías digestivas de los enfermos.

En fin, para evitar á los enfermos delicados el sabor del medicamento, se ha puesto en cápsulas gelatinosas el aceite de hígado de bacalao creosotizado. Cada una contenía al principio 0,02 de creosota y 0,50 de aceite, pero esta proporción, aunque buena, tiene el inconveniente de obligar al enfermo, si la dosis es alta, á tomar una cantidad considerable de cápsulas. Para evitar tal contratiempo no se podía pensar en hacer cápsulas más voluminosas, porque la mayor parte de los enfermos no las hubieran aceptado. Se han hecho, pues, cápsulas con 0,05 de creosota por 0,50 de aceite, habiéndose visto que el estómago las tolera perfectamente.

En suma, los enfermos que no pueden acostumbrarse al sabor de la creosota, en lugar de una cucharada de vino ó de aceite creosotizado que contenga 0,20 de principio activo, pueden tomar *cuatro cápsulas de aceite creosotizado de 0,05*.

Para concluir esta corta reseña de las propiedades de la creosota de haya conviene insistir de nuevo en la necesidad de hacer uso de un producto procedente de origen seguro y que inspire completa confianza; pues en el comercio corren á menudo bajo el nombre de creosota de haya sustancias impuras, mal preparadas y muchas veces falsificadas.

Finalmente, conviene advertir que el momento más pro-

picio para tomar los medicamentos es antes de las comidas; de cuyo modo se digiere y absorbe la creosota al mismo tiempo que los alimentos, sin causar desarreglo ninguno.

Dr. G. FOURNIER.

PRENSA MÉDICA.

EXTRANJERA.

Tratamiento de la conjuntivitis catarral.

En el tratamiento de esta enfermedad, sienta el Dr. Gorcecki las siguientes indicaciones:

1.^a *Indicaciones causales.*—Ante todo, es necesario averiguar la etiología de la afección, á fin de poder suprimir su causa. El contagio puede ocasionar lo mismo una conjuntivitis catarral que una conjuntivitis purulenta, por lo que deberá evitarse con el mayor cuidado todo contagio, en particular por las sábanas, servilletas, almohadas, pañuelos, etc.—*Granulaciones.* La existencia de granulaciones en los fondos de saco de los párpados, sobre todo en los ángulos, es una causa de conjuntivitis catarral repetida, por lo cual conviene ante todo ocuparse de estas granulaciones cauterizándolas ligeramente con el nitrato de plata mitigado y haciendo vivir al enfermo en medio de un aire puro, á cubierto del viento, del humo y del polvo.—*Estrechez de las vías lagrimales.* En estos casos la conjuntivitis está localizada las más veces al ángulo interno y puede estar complicada con *ectropion, desviación y obliteración* de los puntos lagrimales, que deberán remediarse con las operaciones apropiadas.

El coriza, la rinitis catarral, oponiéndose al curso de las lágrimas por la tumefacción de la mucosa, obran de un modo análogo. Debe emplearse un tratamiento general y favorecer la resolución merced á aspiraciones astringentes ó desinfectantes de agua clorada: «una cucharadita de licor de Labarraque en medio vaso de agua templada para aspirar por la nariz tres veces al día.»—*Refracción y acomodación:* Los esfuerzos demasiado prolongados ó excesivos de acomodación, sobre todo á la luz artificial, producen una hiperemia conjuntival que puede llegar hasta el catarro, sobre todo si se agrega á ello la menor causa accesoría. Las primeras indicaciones que deben llenarse, son la elección de cristales convenientes, la interrupción de vez en cuando por algunos minutos del trabajo, el empleo de una luz bien dirigida y conveniente.—*Desviaciones de las pestañas y de los párpados:* Se remediarán, ora por una operación radical, ora temporalmente, á fin de obtener primero la curación de la conjuntivitis.—*Cuerpos extraños:* En muchas circunstancias, despues, sobre todo, de un viaje en ferro-carril, se declaran conjuntivitis que se atribuyen con demasiada ligereza á una hipotética corriente de aire, siendo así que muy á menudo se trata simplemente de un cuerpo extraño alojado en el párpado superior, y que es á veces difícil percibir.

2.^a *Tratamiento local.*—Es imprudente dejar que el enfermo se aplique por sí mismo los colirios cáusticos de nitrato de plata por ejemplo; si el carácter de la enfermedad se agrava, si se presenta alguna complicación en la córnea, el contacto del cáustico con esta membrana no puede ménos de contribuir á su destrucción.

Diariamente ó cada dos días, el médico, despues de haber invertido los párpados superior é inferior, tocará los fondos de saco con un pincel empapado en una solución de nitrato de plata al 100^o ó al 50^o, segun la tolerancia del enfermo ó la antigüedad del padecimiento. A la cauterización seguirá inmediatamente una loción con agua ordinaria (es inútil que sea con sal). Si persiste el estado crónico, pueden reemplazarse las anteriores soluciones, ora por

otras más fuertes, ora por un lapiz de nitrato de plata mitigado ó de sulfato de cobre.

El enfermo se abstendrá de las lociones con agua fría que provocan una reacción perjudicial, y empleará con ventaja las aplicaciones repetidas de pequeñas compresas empapadas en el siguiente líquido:

Agua vegeto-mineral, 100 gramos; una cucharadita en medio vaso de agua caliente, para empapar compresas finas de lienzo y aplicarlas al ojo cerrado, de tres á cinco veces al día por espacio de 5 á 10 minutos.

La mayor parte de los oftalmólogos parisienses han renunciado al empleo de los colirios de sulfato de zinc ó de cobre, que son muy dolorosos y no dan tan buenos resultados como el tratamiento arriba indicado, aparte de que tienen inconvenientes en los casos de complicaciones de la córnea. Por lo demás, la elección de tal ó cual cáustico ó astringente (nitrato de plata, sulfato de cobre, piedra divina, sulfato de zinc, etc.), es ménos importante que la manera de emplearlos, por lo cual el médico no deberá abandonar á sí mismos á los enfermos.

3.^a *Tratamiento general.*—Al principio, en los casos agudos, puede recurrirse, en los adultos sanguíneos, á un purgante drástico: 15 gramos de aguardiente alemán en medio vaso de agua por la mañana en ayunas. A los sujetos que van de ordinario estreñidos, se les recomendará hagan uso de un agua mineral purgante. A los niños, los calomelanos á dosis fraccionadas: 15 centigramos en 10 pañuelos, para tomar de hora en hora en un poco de agua azucarada ó de miel, presta muy útiles servicios si hay al mismo tiempo costras de impétigo en los orificios de la nariz, boca y ojos ó flujo por los oídos. En estas circunstancias se prescribirá el aceite de hígado de bacalao.

Las mujeres que tienen leucorrea vaginal ó uterina, deberán curarse esta afección que es á veces origen de la enfermedad ocular.

4.^a *Tratamiento higiénico.*—Consistirá sobre todo, en evitar las causas capaces de producir ó sostener la conjuntivitis: el viento, el polvo, el humo del tabaco, el trabajar con mala luz, sin gafas ó con cristales mal apropiados. No hay necesidad de llevar una pantalla en el ojo, pues la fotofobia es, en general, poco intensa, pero se hará uso de las gafas de color llamado *neutro*, que deberá estar exento de violeta y rojo.

Se prohibirá todo trabajo ocular; mas á algunas personas les sienta bien un ejercicio físico que contribuye á un buen funcionamiento de los órganos y á la resolución de la flegmasia.

Inhalaciones de vapores medicamentosos.

El Sr. Guillermin resume así sus observaciones acerca del empleo de las inhalaciones de vapores medicamentosos en las enfermedades de las vías respiratorias:

1.^o Las afecciones de la mucosa de las vías respiratorias pueden combatirse en ciertos casos ventajosamente con las inhalaciones de vapores medicamentosos.

2.^o En el primer período de la inflamación aguda de esta mucosa, el dolor, la tos y las sensaciones penosas, consecuencia de la irritación y la sequedad, se calman rápidamente por las inhalaciones de vapores aromáticos, húmedos y calientes.

3.^o La acción calmante es aun más pronunciada si se añade al líquido que sirve para la inhalación una corta cantidad de ciertas sustancias calmantes volátiles: éter, agua destilada de laurel cerezo, cicuta.

4.^o Las inhalaciones frecuentemente repetidas de esencia de trementina, hechas al principio del primer período de la inflamación pueden detener su curso.

5.^o Los vapores de iodo ejercen una acción irritante sobre la mucosa de las vías aéreas, producen esfuerzos de tos y aumentan la secreción mucosa.

Esta acción irritante puede utilizarse:

a. Para disminuir la tumefacción de la mucosa hacien-

do pasar la flegmasia del primero al segundo período, lo cual está sobre todo indicado en aquellos casos en que, ocupando la flegmasia los pequeños bronquios, la tumefacción de la mucosa es bastante grande para que amenace de insuficiencia respiratoria.

b. Para disminuir la consistencia y viscosidad de los productos de secreción morbosos por su mezcla con el moco cuya formación exageran los vapores de iodo.

c. Para provocar esfuerzos de tos y desembarazar las vías aéreas de los productos que en ellas se acumulan.

6.º Los vapores de iodo no modifican sólo la mucosa de las vías aéreas por sus propiedades irritantes, sino que tienen la propiedad de agotar las secreciones purulentas y detener y prevenir por otra parte la fermentación pútrida.

Así, cuando la mucosa de las vías aéreas suministra una secreción purulenta, resultado ora de una flegmasia aguda llegada al tercer período, ora de una flegmasia crónica, las inhalaciones de iodo disminuyen poco á poco la cantidad de pús y acaban en ciertos casos por cambiar la naturaleza de la secreción que se torna enteramente mucosa.

7.º Aunque la esencia de trementina en estado líquido es para los tejidos con que se pone en contacto un irritante bastante enérgico, las inhalaciones hechas con esta sustancia las soporta fácilmente la mucosa de las vías aéreas, pues sólo determinan una irritación muy moderada y rara vez provocan accesos de tos.

8.º Si está afectada la mucosa y suministra un producto de secreción, estos vapores disminuyen su cantidad y aumentan su consistencia.

9.º Si el producto de secreción es purulento, las inhalaciones de esencia de trementina, continuadas por bastante tiempo, disminuyen progresivamente la cantidad de pús y pueden en ciertos casos agotar por completo la secreción.

Estas inhalaciones están indicadas en todas las enfermedades de la laringe, tráquea y bronquios acompañadas de una secreción moco-purulenta muy abundante y no viscosa.

Por el contrario deben proscribirse siempre que sea difícil la expectoración á consecuencia de la gran viscosidad de los productos de secreción.

10. En los casos en que estos productos son á un tiempo muy abundantes y viscosos, se puede disminuir rápidamente su cantidad sin aumentar su consistencia, alternando las inhalaciones de iodo con las de trementina, debiendo recurrir primero á la inhalación de iodo.

11. Las inhalaciones de esencia de trementina están indicadas en las hemoptisis y dan muy buenos resultados cuando son estas de mediana intensidad.

El acetato de plomo en la bronquitis crónica.

En un periódico italiano leemos el siguiente caso de curación de la bronquitis crónica á beneficio del acetato de plomo.

Trátase de un hombre de 40 años de edad que el 4 de Diciembre de 1878 ingresó en la clínica del Dr. Maragliano, quien diagnosticó su enfermedad de bronquitis crónica difusa, con exudado moco-purulento abundante. La tos era continua y no dejaba reposo al enfermo.

Expectoración moco-purulenta, 1 litro 15 centigramos en 24 horas. Hasta el 22 se le da al interior el agua de Catrame con jarabe de acetato de morfina. La tos se suaviza poco á poco, pero la expectoración es siempre tan abundante. El mismo día 22 por la tarde se le dió el acetato de plomo á la dosis de 10 centigramos. La noche es más tranquila y la expectoración se reduce á 50 centilitros. Los días siguientes se continúa el mismo tratamiento, elevando la dosis á 15 centigramos al cabo de 24 horas.

El 31 de Diciembre ha desaparecido la tos y lo expectorado sólo asciende á 30 centilitros.

El 2 de Enero, 20 centilitros y el 6 no hay tos ni esputos.

Por la auscultación se percibe el murmullo vesicular perfectamente limpio; nada de estertores, ni mucosos ni sibilantes.

Desde el 22 de Diciembre, día en que principió á tomar el enfermo el acetato de plomo, se examinaron día por día las orinas, y hé aquí lo que se encontró con el persulfuro de potasio.

El 6 de Enero, es decir el mismo día en que desaparecieron todos los fenómenos de la bronquitis, se descubrió por primera vez el plomo en la orina, que coloraba ligeramente en negro una tela fina de lino. Este color duró hasta el día 27.

A querer sacar de esta observación algún colorario práctico, podríamos añadir, dice el Dr. Girola, los siguientes: 1.º, que el acetato de plomo, dado á la dosis de 10 á 15 centigramos en las 24 horas, obra perfectamente en la bronquitis crónica de secreción moco-purulenta: 2.º, que hace disminuir rápidamente el exudado: 3.º, que el acetato de plomo aparece tardíamente en la orina: 4.º, que cuando se aprecia su existencia ha producido ya sus saludables efectos en el árbol aéreo.

El fosfato de bismuto.

El Sr. Tedenat recomienda el empleo del fosfato de bismuto que prefiere al nitrato. Hé aquí como se prepara esta sal:

Se disuelve el fosfato de sosa en el agua destilada y se calienta hasta la ebullición en una cápsula de porcelana ó en un globo de vidrio. Poco á poco se añade á la solución hirviendo de fosfato sódico, nitrato ácido de bismuto que se ha disuelto previamente en un gran exceso de ácido nítrico; la reacción principia muy luego, y, por una ebullición prolongada, se precipita el bismuto en forma de un polvo blanco, denso, granujiento, que se separa del líquido ácido que le baña. Después se lava en un filtro hasta que el líquido sea neutro á los reactivos, y se deseca á la estufa.

La acción antidiarréica del fosfato de bismuto se ejerce de un modo idéntico á la del subnitrato. Sin embargo, á causa de su mayor insolubilidad, el fosfato obra á dosis algo menores, sobre todo en las afecciones del estómago. A pesar de la acidez de los líquidos estomacales no es atacado lo más mínimo; ¿cómo no si resiste á los ácidos enérgicos bastante concentrados?

El fosfato obra á dosis un tanto menores que el subnitrato y la diferencia de actividad es bastante notable para que, bajo este punto de vista, sea muy superior el fosfato al subnitrato. Por otra parte, las dosis varían según los casos y son de ordinario de uno á dos gramos.

El modo de administrarlo es enteramente idéntico al del subnitrato. En los niños basta depositar en la lengua la cantidad que se desee y darles luego el pecho ó el biberón. La sal es arrastrada fácilmente al estómago y es posible por este medio administrar grandes dosis. Al adulto se le prescribe en suspensión en un líquido cualquiera. En muchos casos conviene administrarle en forma de grageas ó pastillas, de uno ó dos gramos, que se deshacen en la boca, siendo arrastrado poco á poco el fosfato al estómago, sin que el enfermo se haya apercibido de la presencia de una sal insoluble en la cavidad bucal.

El fosfato está indicado en todas las enfermedades en que lo está el subnitrato, al cual es preferible en todos los casos á causa de su mayor actividad, y sobre todo en las afecciones en que está indicado el efecto reconstituyente debido á la absorción del ácido fosfórico.

Principios activos de la escila.

Los Sres. Jarmersted y Merck, de Darmstad, han hecho casi simultáneamente investigaciones sobre la escila; mas

á pesar de ellas Nada se sabe de positivo acerca de la naturaleza del principio á que deben atribuirse sus propiedades fisiológicas, ni son iguales los resultados obtenidos por ambos profesores. Segun el Sr. Jarmersted, este principio es un alcaloide que denomina *escilaina*, sustancia blanca, inodora, amarga, poco soluble en el agua, el éter y el cloroformo y muy soluble en el alcohol. Este nuevo alcaloide —el único en concepto suyo de la escila— se ha experimentado en los animales. A dosis bastante altas produce náuseas, diarrea y ejerce una accion muy especial sobre el corazon: en el primer período se eleva la presion de la sangre y se disminuye la frecuencia del pulso; por el contrario, en el segundo disminuye la presion y se hace más frecuente el pulso. Tales son los efectos fisiológicos de la digital, y el autor concluye que la accion diurética de la escila no puede manifestarse sino cuando la dificultad de la diuresis está en relacion con los desórdenes circulatorios.

El Sr. Merck ha aislado tres principios *amorfo*s, dotados de propiedades diferentes: 1.º, la *escilipicrina*, muy soluble en el agua y propia para las inyecciones hipodérmicas, que obra poderosamente sobre el corazon, cuyos latidos disminuye. Inyectada á una rana, á la dosis de 1 á 2 centigramos, detiene el corazon en diástole; 2.º, la *escilitoxina*, insoluble en el agua, soluble en el alcohol. En polvo y seca irrita fuertemente la mucosa nasal. Inyectada pura ó mezclada con azúcar de leche á una rana, se absorbe rápidamente. Mucho más activa que la anterior, mata una rana á la dosis de $\frac{1}{8}$ de miligramo y detiene el corazon en sístole; 3.º, la *escilina*, soluble en el alcohol y éter hirviendo, de los que se separa en polvo cristalino por enfriamiento, tiene poca accion sobre el corazon, pero provoca el vómito.

En resumen, hé aquí cuatro principios á los que hay que añadir la *escilitina*, ya conocida y que no es sin duda sino una mezcla de varios de los precedentes. Se le atribuye, en efecto, una accion marcada sobre el corazon y propiedades eméticas. La *escilaina* de Jarmersted tiene alguna analogia con la *escilitoxina*, pero mucha menor energia.

DR. RAMON SERRET.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

EXPOSICION.

Señor: El Real decreto de 22 de Julio de 1864 reglamentó la provision y orden de ascenso de las plazas de Facultativos de Beneficencia general y provincial; pero la descentralizacion llevada á cabo despues de 1868 dió á las Diputaciones las atribuciones que ántes correspondian á este Ministerio y á la Direccion del ramo respecto á los Facultativos de Beneficencia provincial.

Por esto se hizo indispensable la publicacion de un reglamento exclusivo para los Facultativos de Beneficencia general, y este Ministerio le dictó en Real orden de 20 de Octubre de 1876; pero como continúa vigente en alguna parte el que se hizo en 1864, resultan en la práctica dificultades de interpretacion que conviene desaparezcan, porque es supérfluo uno de los dos en lo que ambos se hallan conformes, y necesita el último mayor fuerza legal en cuanto al primero contradice.

Por otra parte, la diversa organizacion que han experimentado varios servicios aconseja algunas innovaciones en el reglamento citado, que en lo más esencial merece confirmacion.

Para lograr los objetos indicados, el ministro que suscribe tiene el honor de proponer á V. M. la aprobacion del adjunto proyecto de decreto.

Madrid 25 de Mayo de 1880.—Señor: A L. R. P. de V. M., Francisco Romero y Robledo.

REAL DECRETO.

De conformidad con lo propuesto por el ministro de la Gobernacion.

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo único. Se aprueba el adjunto reglamento orgánico del cuerpo facultativo de Beneficencia general.

Dado en Palacio á 25 de Mayo de 1880.—Alfonso.—El ministro de la Gobernacion, Francisco Romero y Robledo.

REGLAMENTO ORGÁNICO

DEL CUERPO FACULTATIVO DE LA BENEFICENCIA GENERAL.

TITULO PRIMERO.

Organizacion.

Artículo 1.º El servicio médico farmacéutico de los establecimientos generales de Beneficencia se hará por los profesores del cuerpo facultativo de Beneficencia general. Estos profesores serán de número y supernumerarios.

Serán profesores de número los nueve primeros del escalafon, y supernumerarios los restantes hasta el número de 16. Cuando las necesidades del servicio lo exijan, el Ministerio de la Gobernacion podrá nombrar facultativos agregados, que prestarán servicio en los hospitales aunque sin percibir sueldo del Estado.

Art. 2.º Los profesores numerarios y supernumerarios obtendrán su nombramiento en virtud de oposicion y los agregados que actualmente desempeñan sus cargos en virtud de oposicion pasarán á la categoria de supernumerarios.

Art. 3.º El personal facultativo formará una plantilla, que se denominará cuerpo facultativo de Beneficencia general.

Art. 4.º En los establecimientos donde exista oficina de farmacia se hallará al frente de ella un farmacéutico que obtendrá su cargo por oposicion y figurará en el escalafon del cuerpo, ocupando lugar detrás del último médico numerario.

Art. 5.º Los profesores ascenderán en el escalafon por orden de rigurosa antigüedad.

Aunque asciendan en el escalafon, continuarán prestando sus servicios en los establecimientos á que se hallen destinados; y cuando convenga al servicio público, el ministro de la Gobernacion podrá trasladarlos de unos á otros establecimientos.

TITULO II.

Forma de provision de las plazas.

Art. 6.º Para aspirar á las plazas de facultativos de Beneficencia general será condicion indispensable ser doctor ó licenciado en medicina y cirugía, ó en farmacia respectivamente.

Art. 7.º Cuando vacase una plaza de médico ó farmacéutico, dará cuenta á la superioridad el jefe facultativo del establecimiento donde ocurriese la vacante, y su provision se verificará con sujecion á las reglas siguientes:

1.ª Por la Direccion general del ramo se anunciará la vacante en la *Gaceta de Madrid*, fijando el plazo en que deban acudir á solicitarla los aspirantes.

2.ª Los peticionarios presentarán las instancias en la Direccion general de Beneficencia, acompañadas de sus títulos, originales ó testimonios en forma legal, con copia de los mismos en el papel sellado correspondiente que permita la devolucion, previo cotejo y diligencia de conformidad, y una relacion de sus méritos y servicios.

3.ª El Tribunal de las oposiciones será nombrado de Real orden, y se publicará en la *Gaceta de Madrid* al terminar el plazo de la convocatoria, el cual ha de ser de 30 dias: se compondrá del visitador general del ramo, presidente, y de seis vocales. Estos cargos serán desempeñados por doctores ó licenciados en medicina ó en farmacia segun el carácter de la plaza vacante, y serán nombrados de entre

los médicos ó farmacéuticos de Beneficencia general, provincial y municipal, ejerciendo el vocal más joven las funciones de secretario.

4.^a Dentro de los ocho dias siguientes al en que termine el plazo concedido para presentar solicitudes, la Direccion general remitirá al presidente del tribunal las instancias con los documentos que las acompañen.

5.^a En el mismo término de ocho dias el presidente convocará á los jueces y á los opositores para constituir el Tribunal y formar las listas segun el orden de trincas, que á su presencia se sortearán. Cuando el número no sea divisible por tres, se formarán una ó dos parejas. El tribunal acordará el modo de proceder en todos los actos de la oposicion no previstos en este reglamento.

6.^a El dia y hora en que haya de verificarse cada ejercicio se determinarán por el presidente del tribunal, y se anunciará por el secretario con 24 horas de anticipacion. El anuncio del primer ejercicio, con designacion de la hora y del local correspondiente, se publicará en la *Gaceta de Madrid*: el de los siguientes se fijará en el lugar destinado á las oposiciones.

7.^a Si media hora despues de la señalada para cualquiera de los ejercicios no se presentase alguno de los opositores que debieran de actuar sin estar enfermo, de cuya circunstancia deberá dar aviso al presidente del tribunal antes de la hora del ejercicio. Aun mediando tal impedimento, nunca se retardarán los ejercicios por más de 10 dias, pasados los cuales quedarán excluidos de las oposiciones el opositor ú opositores enfermos.

8.^a Para la provision de plazas de médicos ó farmacéuticos los ejercicios de oposicion serán cuatro.

Los ejercicios á plazas de médicos consistirán:

El primero en responder á cuatro preguntas de la Facultad, que sacará cada opositor por su propia mano de una urna, donde el tribunal que debe formularlas habrá depositado previamente las papeletas que las contengan, en la proporcion de seis por cada individuo de los que tomen parte en el acto. A cada una de estas preguntas responderán los opositores á medida que las vayan sacando, graduándose el tiempo de tal manera que no exceda el máximo del empleado en responder á las cuatro preguntas de 40 minutos.

El segundo ejercicio consistirá en escribir una disertacion sobre un punto general de la Facultad. Harán los opositores este trabajo en el espacio de cinco horas, hallándose en completa comunicacion, y sin más recursos que los artículos de escritorio necesarios. Los jueces, á puerta cerrada y media hora antes de proceder á la reclusion de los opositores, escribirán en papeletas tantos puntos generales como sean aquellos, y á su presencia los pondrán seguidamente en una urna. El opositor más moderno en la profesion sacará una papeleta, y sobre el punto que esta designe disertarán todos, á cuyo fin el secretario del tribunal dará copia rubricada de dicha papeleta á cada uno de los opositores, conduciéndoles enseguida á la habitacion en que hayan de quedar incomunicados, donde les facilitará recado de escribir. Concluido el tiempo de la reclusion, el secretario recogerá las disertaciones firmadas y cerradas por sus autores; y visadas en el sobre por el presidente, las custodiará hasta su lectura. En la sesion pública inmediata y en las sucesivas, si el número de opositores lo hiciera necesario, leerán estos sus memorias por el orden en que se hallen inscritos en la lista á que se refiere la regla 7.^a

El tercer ejercicio consistirá en la exposicion completa de un caso clínico. Para este objeto pondrá el tribunal reservadamente en una urna tres cédulas que designen otros tantos enfermos; sacará el actuante en público una de ellas, y pasará en seguida á examinar á presencia de los jueces y opositores al enfermo, sin prolongar el reconocimiento más de media hora. Los contrincantes podrán reconocerle durante 10 minutos. Despues de otra media hora de comunicacion hará el actuante la historia de la enfermedad, expresando sus causas, diagnóstico, pronóstico y terapéu-

tica, sin emplear más de una hora, ni tener á la vista escrito ni apuntacion alguna. Cada uno de los contrincantes hará luego las objeciones que crea oportunas durante 20 minutos, ó media hora si fuese uno sólo. Si no hubiese más que un opositor, hará las objeciones un vocal del tribunal.

El cuarto consistirá en ejecutar sobre el cadáver la operacion quirúrgica que designe la suerte, despues de explicar el opositor el método operatorio que se propone seguir; por qué le dá la preferencia; los demás procedimientos que se pudieran adoptar; los instrumentos que han estado y están más en uso para el caso, y cuanto le ocurra acerca de la anatomía de la region en que haya de operar. Para este ejercicio pondrán los jueces en una urna doble número de papeletas que opositores haya, conteniendo cada una el nombre de una operacion.

Los ejercicios para las plazas de farmacéuticos consistirán.

El primero y segundo en contestar á cuatro preguntas y escribir una disertacion sobre un punto general de la Facultad con las mismas formalidades que la preceptúan para los respectivos ejercicios de los médicos.

El tercero en reconocer y clasificar en el espacio de dos horas tres objetos de materia farmacéutica y tres plantas medicinales pertenecientes á familias distintas, sin consultar para ello libro alguno; los jueces media hora antes elegirán y dispondrán los objetos y plantas sobre que ha de versar el ejercicio, poniendo á cada uno su número y haciendo tantos lotes cuantos sean los opositores. Inmediatamente quedarán estos incomunicados en sitios donde solo tengan recado de escribir, un tratado de clasificacion botánica designado por el opositor, y los objetos que corresponden al lote que les haya cabido en suerte; en el espacio de tres horas determinarán y descifrarán dichos objetos, poniendo por escrito, bajo su firma, los nombres científicos y oficiales de los mismos, su procedencia, su lugar en las clasificaciones, sus usos y los medicamentos más importantes en cuya preparacion se emplean. Concluido el tiempo de reclusion, recogerá el secretario los escritos firmados y sellados por el opositor y visados por el presidente, y los conservará en su poder hasta que se verifique su lectura.

El cuarto ejercicio constará de dos partes:

Consistirá la primera en la elaboracion de un producto químico medicinal, que los opositores practicarán en completa comunicacion, con los utensilios y aparatos que pidiesen, y auxiliados en lo meramente mecánico por un mozo. Cada expositor expresará por escrito y bajo su firma los métodos que haya seguido, el tiempo empleado en cada operacion, las cantidades de los simples, los aparatos de que haya hecho uso y la cantidad y calidad de los productos obtenidos. El secretario recogerá estos escritos en la forma antes dicha, y los productos elaborados, á fin de que los primeros se lean en sesion pública por los opositores; teniendo á la vista los segundos los vocales del tribunal.

Consistirá la segunda parte de este ejercicio en analizar cualitativamente un producto químico medicinal adulterado. Los jueces elegirán precisamente el producto; mezclarán con él la sustancia ó sustancias que han de constituir la adulteracion procurando que sean de las empleadas en el comercio con análogo objeto; darán una parte del producto adulterado á cada opositor, comunicando enseguida á todos en los laboratorios hasta que entreguen bajo su firma el resultado de la investigacion, limitándose á mencionar el producto químico y las sustancias con que estaba mezclado. Estos escritos se recogerán y conservarán con las formalidades ántes apuntadas.

9.^a El secretario del tribunal redactará las actas de todos los ejercicios, consiguiendo en ellas los puntos ú objetos sobre que hayan versado y suscritas por todos los jueces.

10. Los escritos presentados y leídos por los opositores serán rubricados por el secretario del tribunal, y quedarán unidos al expediente de oposicion.

11. Terminadas las operaciones formará el tribunal en el preciso término de 48 horas la propuesta correspondiente en ternas, procediendo de este modo: El presidente preguntará si há lugar ó no á hacer la propuesta, y los jueces decidirán en votacion secreta por medio de bolas blancas y negras. Si la resolucion fuese afirmativa, se procederá acto continuo á determinar cuál de los opositores ha de ocupar el primer lugar, escribiendo cada juez el nombre en una papeleta del que en su concepto deba ocuparle, cuya papeleta doblada la introducirá en una urna. El presidente sacará y leerá todas las papeletas, y el Secretario contará y anotará los votos. En el caso de que ninguno de los opositores hubiera obtenido mayoría absoluta, se hará nueva votacion entre los dos más favorecidos: si entoncos salieran empatados, se leerán los respectivos expedientes, se votará otra vez: y en caso de nuevo empate, decidirá la antigüedad del título de licenciado ó doctor. Votado el candidato para el primer lugar, se procederá á la votacion del segundo, y así sucesivamente la de los demás. Cuando no hubiera más que un opositor, se votará por medio de bolas si há lugar ó no á proponerle. El juez que en las votaciones de los lugares quisiera abstenerse de votar dejará en blanco la papeleta, pero no podrá excusarse de introducirla en la urna. Si en la votacion de un lugar cualquiera resultase en blanco la mayoría de las papeletas, se entenderá que no hay propuesta para el lugar que se haya votado, y se pasará al siguiente.

12. El presidente del Tribunal remitirá á la Direccion general de Beneficencia y Sanidad la propuesta votada por los jueces acompañada de todo el expediente de la oposicion.

13. La Direccion general adoptará oportunamente las disposiciones necesarias á fin de que las oposiciones puedan verificarse en local apropiado.

14. Los gastos que por cualquier concepto se ocasionen en los ejercicios se pagarán con cargo al presupuesto del establecimiento á que pertenezca la plaza vacante.

TITULO III.

Atribuciones y deberes.

Art. 8.º Los profesores que hubiesen obtenido sus plazas por oposicion sólo podrán ser separados de ellas previa la instruccion de un expediente gubernativo en que habrá de ser oido el interesado y consultada la Seccion de Gobernacion del Consejo de Estado.

Art. 9.º Los facultativos supernumerarios ascenderán á las plazas de número por antigüedad rigurosa.

Art. 10. Todos los profesores del cuerpo facultativo de Beneficencia general tienen obligacion de prestar los servicios propios de su facultad, así como de ayudar á la formacion de estadísticas, redaccion de memorias é informes que se marquen por los reglamentos especiales que dictare la Direccion general del ramo.

Art. 11. En los casos de epidemia, prestarán los servicios extraordinarios que se ordenen por el ministro ó la Direccion general.

Art. 12. Los profesores de número darán enseñanzas clínicas cuando así se acordare por la superioridad. De los resultados obtenidos en este servicio darán cuenta anual en una memoria, que irá escrita por los jefes facultativos.

Art. 13. En los hospitales donde haya dos ó más médicos habrá un jefe facultativo que lo será precisamente aquel que tenga más antigüedad en el cuerpo.

Art. 14. Los jefes facultativos ejercerán las atribuciones siguientes:

1.ª Serán jefes inmediatos del personal facultativo, de los practicantes y de los enfermeros.

2.ª Podrán suspender en su destino á los practicantes, dando cuenta inmediatamente á la Direccion general.

3.ª Conservarán las llaves del arsenal quirúrgico y departamento de vendajes, autorizando el inventario de los instrumentos, que pasará á la Direccion general, expresan-

do los nuevamente adquiridos, así como los inservibles.

4.ª Presidirán las juntas de los profesores, autorizando las memorias, comunicaciones y la estadística mensual que eleven á la superioridad.

5.ª Fijar horas de comida, de visita, de despacho de la farmacia, y la distribucion del servicio con la debida anticipacion en cada estacion del año.

6.ª Anotar á las horas por él designadas, la entrada de las personas que soliciten comunicarse con los asilados.

7.ª Visará la cuenta de la farmacia y los documentos á esta referentes.

Art. 15. El jefe facultativo del hospital de la Princesa remitirá todos los meses á la Direccion general un estado del número de enfermos asistidos, con expresion de las enfermedades que padecieran, curaciones, defunciones, etc.; debiendo además en cada semestre remitir la estadística de los seis meses anteriores.

Los jefes facultativos de los hospitales de incurables y del manicomio de Leganés remitirán únicamente los estados semestrales.

Art. 16. El jefe facultativo de cada hospital será, en union con el administrador-depositario, inmediatamente responsable del ingreso y permanencia indebida de enfermos que excedieren del número reglamentario, ó cuyas indisposiciones fuesen ó pasaren á ser de los no admisibles por los reglamentos especiales de cada establecimiento.

Art. 17. Quedan derogadas las disposiciones que se opongan á lo prevenido en este reglamento.

Madrid 25 de Mayo de 1880.—Romero y Robledo.

REAL ACADEMIA DE MEDICINA.

Sesion literaria del 22 de Mayo de 1880.

El Sr. IGLESIAS usó de la palabra para dar cuenta de un caso de quiste hidatídico del hígado. El sujeto, dijo, tenía 51 años, y estaba propenso á afecciones espasmódicas. Hará año y medió comenzó á sentir molestia hácia el hipocondrio derecho, que desapareció despues de una aplicacion de sanguijuelas. A principios del último invierno volvió á experimentar la misma molestia; el hígado estaba aumentado de volúmen. El tratamiento fué inútil esta vez, los síntomas fueron graduándose, pero sin fiebre ni otra modificacion de las funciones. A poco se observó un tumor bien perceptible, en el que existia fluctuacion. El diagnóstico no dejaba de ser difícil. Se hizo una incision de dos centímetros y medio en el noveno espacio intercostal, y salió como medio litro de pus y luego una corta cantidad de líquido claro. Un estilete introducido por la herida penetró en todos sentidos á bastante profundidad.

Al dia siguiente salió tambien una enorme cantidad de pus y se desarrolló fiebre con fenómenos nerviosos.

A los dos meses seguia la supuracion abundante, acompañada de graves fenómenos. En consulta con el Sr. Rubio (D. Federico) se discutió el caso, conviniendo en que era lo más probable que existiera un quiste hidatídico del hígado.

Así las cosas, salió un dia por la herida una especie de materia gelatinosa con unos cuerpecitos, que inspeccionados resultaron ser equinococos. Las piezas de apósito se mancharon de un color verdoso. Se hizo una dilatacion considerable de la herida, y desde entonces se fué mejorando la situacion del enfermo hasta curarse al parecer completamente.

Es notable este caso, por haberse abierto el quiste hida-

tídico en el noveno espacio intercostal, por la gran cantidad de materia gelatinosa que salió á los dos meses de la abertura, y el color verdoso de que se tiñeron las piezas de apósito.

Continuándose luego la discusion sobre la epilepsia,

El Sr. SANTERO usó de la palabra para reanudar su discurso interrumpido en la sesion anterior.

Es indudable, dijo, que las fuerzas sensitiva y nutritiva son las primeras que se alteran al producirse las enfermedades; diferenciándose así de la fuerza vital, que no puede enfermar y es esencialmente conservadora y reparadora, de donde le ha venido el nombre, bien aplicado, de fuerza medicatriz.

Citó el Sr. Santero la reaccion que la fuerza vital produce contra los agentes externos, y aún contra los actos morbosos internos, á fin de que se restablezca el equilibrio.

También la ley de compensacion de la fuerza plástica contribuye á muchas curaciones, manifestando el poder curativo de la fuerza medicatriz.

Lo mismo se demuestra por los períodos que guarda naturalmente el curso de las enfermedades.

Con lo expuesto se prueba palpablemente que el órgano es pasivo y no tiene actividad fisiológica ni patológica, y que obedece á dos fuerzas, á la sensitiva que no dá jamás lesion nutritiva y á la orgánica.

Así, pues, es un delirio esperar que las enfermedades de la inervacion lleguen á convertirse en orgánicas, como lo es también querer refundir todas las fuerzas naturales en una sola; lo cual podrá realizarse tal vez con las fuerzas físicas y químicas, pero no con las vitales.

Verdad es que se han descubierto lesiones orgánicas que producen perturbaciones de la fuerza sensitiva; pero esto no evita que las haya esenciales.

Citó el Sr. Santero una histérica, que tuvo en cierta ocasion una asfixia nerviosa, y por una impresion moral empezó á hablar; al año siguiente padeció una paresia que se curó con los antiespasmódicos y baños aromáticos.

También es cierto que las afecciones nerviosas pueden determinar con el tiempo lesiones orgánicas.

Reconozco, pues, añadió, que las neurosis son sintomáticas muchas veces, que también pueden causar lesiones materiales; pero que esto no impide que haya neurosis esenciales.

También se ha dicho que no hay enfermedades constitucionales ni generales, sino que todas son locales.

Pero es lo cierto que hay enfermedades generales, que son precisamente las que se refieren á una ó á las dos fuerzas generales subordinadas á la vital (la sensitiva y la plástica).

Las causas generales, como por ejemplo, las cósmicas, no pueden menos de obrar sobre las fuerzas también generales; lo mismo sucede con las sustancias alimenticias que modifican la sangre, con las sépticas, con las afecciones morales.

La clínica demuestra asimismo enfermedades generales, como son ciertas neuralgias, jaquecas, etc., que alternan con otros padecimientos locales bajo una misma influencia general.

Citó el Sr. Santero como ejemplo de neurosis general,

un sujeto que tuvo sucesivamente convulsiones, mareos, gastralgia, catalepsia y angina de pecho.

Entre estas neurosis generales, dijo, está precisamente la epilepsia.

Forman otra clase de enfermedades generales, las que corresponden á la fuerza plástica, como la plétora, la hipohemia, el escorbuto, que pertenecen á la sangre y no á órganos determinados.

Lo mismo sucede con las fiebres, que se ha querido refundir en las inflamaciones locales, dejando sólo las que no se pueden absolutamente negar, las tifoideas y las intermitentes.

Pero ¿quién podrá dudar, entre otras, de la fiebre simple elemental, que tan frecuente es en los niños? De todas suertes, las fiebres son sin duda enfermedades generales.

La misma inflamacion no es siempre una enfermedad primitivamente local, sino localizada, precediendo la fiebre á la lesion del órgano.

Terminó el Sr. Santero resumiendo brevemente su discurso, y habiendo pasado con exceso la hora de reglamento, se levantó la sesion.

DR. BAYON.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

SECRETARÍA GENERAL.

ANUNCIO DE SUBROGACION DE PENSION.

Doña Concepcion Casan y Alegre, solicita la subrogacion de la pension que disfrutaba su madre, doña Josefa, como viuda del sócio D. Joaquin, por haber fallecido.

Lo que se publica á los efectos prevenidos en el Reglamento.

Madrid 1.º de Junio de 1880.—El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña. (1)

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA.—Altura barométrica máxima, 711,93; mínima, 701,08; temperatura máxima, 29°,1; mínima, 9°,0.—Vientos dominantes, NE. y NO.

En los estados patológicos reinantes han ocurrido pocas variaciones; los catarros gastro-intestinales, febriles, las gastritis agudas, las gastro-enteritis, las exacerbaciones de los estados crónicos de igual índole y de las dispepsias ácidas y flatulentas, siguen siendo frecuentes y numerosos. Las fiebres intermitentes francas se presentan con más frecuencia que las larvadas y no se han ofrecido casos de perniciosas; las eruptivas decrecen, sobre todo las formas variolosas; la coqueluche sigue ofreciendo numerosos casos en la infancia y en algunos adultos. Los reumatismos son frecuentes en las formas sub-agudas, musculares y nerviosas.

CRÓNICA.

Cortesía digna de aplauso.—Por el ministerio de Fomento se ha empezado á dar las gracias de Real orden á los que hacen parte de los tribunales de oposicion. Es sin duda que la educacion del centro directivo correspondiente va adelantando. Verdaderamente era ya tiempo de que se tuviera esa atencion.

Un pueblo agradecido.—Lo es en efecto, el de San Juan de la Nava (Avila), cuyo vecindario, deseoso de demostrar su agradecimiento hácia el médico titular por su celosa asistencia durante una epidemia variolosa que ha sufrido aquella villa, de la cual fueron invadidos 538 individuos, ha propuesto al señor gobernador de la provincia la formacion de un expediente que haga ver si por tan digno proceder se ha hecho acreedor á ingresar en la orden civil de Beneficencia.

Aguas minero medicinales.—Estos dias hemos recibido—como no se podia menos, dada la estacion en que nos hallamos—abundantes folletos en que se exponen las virtudes medicinales de tales ó cuales baños, los casos en que están indicados y otras menudencias que fácilmente adivina el lector. Entre ellos se cuenta uno sobre los *Baños de Zaldua* (Zaldibar) en Vizcaya, otro sobre las *Aguas termo bicarbonatadas-nitrogenadas de Ueberuaga de Ubilla*, y por último otro sobre las *Aguas y baños sulfuro-salinos de Paracuellos de Jiloca*. Da mos á sus autores las gracias y les deseamos de todas formas—asi como á los demás directores de baños—una buena temporada oficial, y á los enfermos que á los establecimientos balnearios acudan, consuelo y alivio en sus males.

Motines estudiantiles.—Segun leemos en un periódico extranjero, los estudiantes de la Universidad de Praga, en número de 600, se dirigieron hace unos dias á casa del catedrático Sr. Klebs y despues de romper á pedradas los cristales prumpieron en desaforados gritos de «¡Abajo Klebs! ¡Abajo el prusiano! ¡Abajo los catedráticos importados de Alemania!» Los estudiantes agitaban sus sombreros y daban vivas en honor de la futura Universidad toheca, todo á causa de la hostilidad que existe entre las diversas poblaciones reunidas al constituirse el imperio austro húngaro.

Tambien los estudiantes de Valencia se reunieron estos últimos dias en gran número para protestar de una medida adoptada segun nuestras noticias por haberse retirado tan pronto de las aulas—hace cerca de un mes—y que consiste, si no estamos mal informados, en dejar á todos una asignatura para Setiembre. Más graves desórdenes han ocurrido en Montpellier, todo por llevar la política á las aulas y meterse los estudiantes á celebrar ó reprobar las opiniones de los profesores. Se ha dado allí el donosísimo caso de protestar ruidosamente los estudiantes contra dos profesores, tachándolos de *clericalismo* cuando son *protestantes* y liberales de los *netos*. La Universidad ha sido cerrada en consecuencia.

Movimientos del útero.—El Sr. Matias Duval, despues de recordar que el Dr. Vulpián ha visto los movimientos del útero en huecos abiertos, dice que ha observado perfectamente estos movimientos por trasparencia en huevos de curruca, de ruiseñor y de canarios sometidos á la incubacion. Al octavo dia el útero presenta de 10 á 15 oscilaciones por minuto.

Trasmision de la sarna del gato al caballo.—El Sr. Mégnin dice que ha observado dos casos de trasmision de la sarna del gato al caballo. Llamado á ver dos caballos eczematosos que tenían costras en el dorso y que se dejaban rascar á su alrededor, supo que un gato, muerto hacia poco, se acostaba todas las noches en el lomo de los caballos. Desenterrado, se examinaron al microscopio algunos colgajos de piel, en los que se descubrieron numerosos acarus, así como tambien en los caballos.

La sarna del gato, descubierta en Stuttgart, no produce surcos. La hembra hace su nido debajo del epidermis. El Sr. Mégnin se ha asegurado, merced á varias inoculaciones, de que la sarna del gato es trasmisible al perro.

Nuevos académicos.—Segun leemos en *La Clinica* de Zaragoza, han sido nombrados académicos de la Academia de Medicina y Cirujía de aquella ciudad, como consecuencia de las oposiciones que á dichas plazas acaban de verificarse, los señores Sen, Cerrada, Gascon, Urzola, Irazo y Aramburo. La votacion parece que no ha dejado satisfechos, no ya solo á los opositores, sino á algunos jueces, entre quienes se cuenta el Sr. Gimeno,

director del apreciable colega citado, que ha renunciado su plaza de académico en son de protesta y con el propósito firme de no volver á formar parte de una corporacion que parece empeñada en buscar su descrédito.»

La verdad en su lugar.—En vista del párrafo de crónica publicado en nuestro número del 9 del corriente, en el cual dimos muy ligera idea de un remitido de D. Nicolás Miranda, en que aparecia no ser cierto que este facultativo no pueda dedicarse al ejercicio de la profesion, como tantas veces ha dicho al implorar socorros de los comprofesores, hemos recibido y conservamos una carta, autorizada por un profesor muy digno, en que se nos asegura que dicho señor Miranda está visitando una parte de la poblacion de Aibar hace más de un año, y que así como visita esa parte la visitaría toda si se encontrara solo, de lo cual pueden dar razon D. Pascual Altavas que comparte con él la asistencia de Aibar, D. Simon Bueno, médico de la villa de Sada, y D. Leon Rivera, farmacéutico que despacha sus recetas. Aunque realmente padece algo de la vista el señor Miranda, no hay duda de que ha abusado algun tanto de sus compañeros exagerando su padecimiento y sus necesidades. Esta es la verdad.

Intrusos en la feria.—Refiere uno de nuestros apreciables colegas que en el *real de la feria* cierto caballero particular explica todas las tardes, como sabe y puede, un curso de patología, terapéutica, etc., proporcionando grato solaz á su auditorio con larga y sabrosa perorata, que suelta, sin respeto á la ciencia, ni á la ley, ni ménos á la literatura, desde elevado pescante de vulgar *simon*.

Termina siempre ofreciendo á la numerosa concurrencia que le rodea, *elixir maravilloso* y otras zaranlajas, cuyo precio paga el crédulo con el mayor placer.

El señor subdelegado de farmacia del distrito ha denunciado éste y otros hechos semejantes, que el curioso ha podido ver en el *real de la feria*, elevando al efecto razonada y enérgica comunicacion al señor gobernador de la provincia. Pide en este documento que los tales Dulcamaras sean retirados de la feria y demás sitios públicos por los agentes de la autoridad; que á cada uno de ellos se le imponga una multa de 50 pesetas, y que además les sean decomisados los remedios secretos que expenden como de ilícito comercio, procediéndose en todo á tenor de lo dispuesto en el art. 63, párrafo 3.º del Código penal.

De esperar es que el Sr. Ruiz del Cerro sea atendido, pues de seguro el señor gobernador de la provincia no estará dispuesto á tolerar, *conociéndolos*, estos abusos, perjudiciales para la salud pública y para los intereses de una clase respetable que ha cumplido siempre á satisfaccion con todos sus deberes.

Proyecto de bases.—Dias pasados se leyó en el Colegio de farmacéuticos de Madrid un proyecto de Asociacion para la defensa de los intereses morales y materiales de la clase; y los profesores allí reunidos acordaron por unanimidad convocar á todos los farmacéuticos con objeto de poner en su conocimiento el referido trabajo, y para que le examinen y discutan con la amplitud que requiere un asunto de tanta importancia. La reunion indicada deberá celebrarse muy en breve, y se espera que los comprofesores madrileños pondrán cuanto esté de su parte para llevar á cabo un pensamiento que puede dar resultados de algun provecho á los que ejercen la profesion de farmacia.

VACANTES.

La de médico cirujano de Moradillo de Roa (Búrgos); su dotacion 125 pesetas. Las solicitudes hasta el 9 del actual.

—La de farmacéutico de S. Martin de Rubiales (Búrgos); su dotacion 300 pesetas. Las solicitudes hasta el 17 del actual.

—La de médico-cirujano de Cabra del Santo Cristo (Jaen); su dotacion 750 pesetas. Las solicitudes hasta el 17 del actual.

—La de médico cirujano de Alhambra (Almería); su dotacion 500 pesetas. Las solicitudes hasta el 12 del actual.

—La de médico cirujano de Destriana (Leon); su dotacion 100 pesetas. Las solicitudes hasta el 14 del actual.

—La de médico-cirujano de Berlanga (Leon); su dotacion 50 fanegas de pan de centeno. Las solicitudes hasta el 30 del actual.

—La de médico-cirujano de Chiveoles (Soria); su dotacion

300 fanegas de trigo y 75 pesetas. Las solicitudes hasta el 20 del actual.

—La de médico cirujano de Tavería (Oviedo); su dotación 750 pesetas. Las solicitudes hasta el 17 del actual.

—La de médico titular de Santibañez de Bejar (Salamanca); su dotación 100 pesetas por la asistencia de las familias pobres. Las solicitudes hasta el 24 del actual.

—La de médico cirujano de Ciudad Rodrigo (Salamanca); su dotación 950 pesetas. Las solicitudes hasta el 15 de Junio.

—La de médico cirujano y farmacéutico de Morella (Castellón); su dotación 600, 400 y 200 respectivamente. Las solicitudes hasta el 10 del actual.

—La de médico-cirujano de Malpartida (Salamanca); su dotación 125 pesetas. Las solicitudes hasta el 29 de Junio.

—La de médico-cirujano de Vecinos (Salamanca); su dotación 100 pesetas por la asistencia de una á seis familias pobres, pudiendo contratar además el caserío de Olmedillo. Las solicitudes hasta el 24 de Junio.

—La de farmacéutico de Labastida (Alava); su dotación 500 pesetas por las familias pobres y 2.250 por los pudientes. Las solicitudes hasta el 26 de Junio.

—La de médico-cirujano de Sanchotello (Salamanca); su dotación 100 pesetas. Con las iguales se calculan los honorarios en 7 á 8.000 reales. Las solicitudes hasta el 10 de Junio.

—La de médico-titular de Torres (Zamora); su dotación 150 pesetas por la asistencia de 10 familias pobres. Las solicitudes hasta el 28 de Junio.

—La de médico-titular de Casaseca de las Chanas (Zamora); su dotación 625 pesetas por la asistencia á 35 familias pobres. El contrato se hará por dos años. Las solicitudes hasta el 28 de Junio.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

L'ANNÉE MÉDICALE (Deuxième année) 1879.—*Résumé des progrès réalisés dans les sciences médicales.* Publié sous la direction du Dr. Bourneville, Médecin de l'hospice de Bicêtre. Rédacteur en chef du *Progrès médical*.

Forma un elegante y útil tomo de 396 páginas, que se vende á 3 pesetas 50 céntimos, en el cual se encuentran resumidos en buen orden todos los progresos que durante el año de 1879 ha hecho la medicina.

HERVIEUX.—TRATADO CLÍNICO Y PRÁCTICO DE las enfermedades puerperales, precedido de un prólogo del Dr. Alonso y Rubio; versión española de D. Joaquín Torres Fabregat.

Terminada esta importante obra, se ha puesto á la venta al precio de 15 pesetas en toda España.

Los señores suscritores podrán adquirirla con un 10 por 100 de rebaja, haciendo los pedidos á esta administración.

SE HA REPARTIDO EL Tomo II DE LA CLÍNICA MÉDICA del Dr. D. T. Santero y Moreno, que contiene las FLEGMASIAS y las FLUXIONES, con el examen crítico de las teorías modernas.—Está en prensa el TOMO III.

Continúa abierta la suscripción en las principales librerías de Madrid y de las capitales de provincias donde hay Facultad de Medicina.

El precio de la obra, que consistirá de cuatro tomos, es de 80 rs. (20 rs. cada tomo); y el suscriptor abona el importe de uno adelantado.

OBRAS Á PRECIOS ECONÓMICOS

para los que sean suscritores á la

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MÉDICO.

A fin de que los suscritores á esta Biblioteca puedan procurarse á precios reducidos algunas de las más importantes

entre las anteriormente publicadas, hemos realizado un convenio, en virtud del cual podrán adquirir por la mitad de los precios que corresponden, y que respectivamente se asignan, las obras que á continuación se expresan.

Para disfrutar esta ventaja se necesita ser suscriptor á EL SIGLO MÉDICO y á la Biblioteca del mismo periódico, y remitir directamente á la administración, en libranza de correos ó en letra de fácil cobro, el importe del pedido que se haga, y que consistirá siempre, segun queda dicho, en las cantidades que se marcan, reduciéndolas á la mitad, ó sea con rebaja de un 50 por 100.

NIETO SERRANO. «Ensayo de medicina general, ó sea de filosofía médica.» Un tomo en 4.º de más de 500 páginas: en Madrid 26 rs.; en provincias 28.

—«Bosquejo de la ciencia viviente, ó sea ensayo de enciclopedia filosófica.» Un tomo en 4.º: en Madrid 32 rs.; en provincias 36.

—«La reforma médica.» Examen crítico de los sistemas de medicina. Un tomo en 4.º: en Madrid 24 rs.; en provincias 28.

HERNANDEZ MOREJON. «Historia de la medicina española.» Siete tomos en 8.º: en Madrid 120 rs.; en provincias 140.

MENDEZ ALVARO. «Formulario especial de las enfermedades venéreas.» Un cuaderno: en Madrid 6 rs.; en provincias 7.

MARTINET. «Elementos de patología y clínica médicas.» Nueva edición muy aumentada por el Sr. Roure. Segun aparece en esta edición, el libro del Sr. Martinet constituye una excelente obra elemental de patología y de clínica médicas, completamente al nivel de los conocimientos de la época, y de grandísima utilidad para los prácticos, por ser muy completa en el diagnóstico y el tratamiento.

Dos tomos en 8.º mayor: en Madrid 30 rs.; en provincias 34.

CHOMEL. «Lecciones clínicas acerca del reumatismo y la gota.» Un tomo: en Madrid 14 rs.; en provincias 16.

—«Tratado de patología general,» traducido de la última edición, aumentado con muchas notas y con un extenso extracto de la Patología general de Dubois, por el doctor en medicina D. Francisco Mendez Alvaro. Un tomo en 4.º mayor á dos columnas: en Madrid 24 rs.; en provincias 28.

—«Defensa de Hipócrates y del vitalismo.» Un tomo: en Madrid 20 rs.; en provincias 24.

BOUILLAUD. «Ensayo sobre la filosofía médica.» Un tomo en 8.º: en Madrid 16 rs.; en provincias 18.

FABRE. «Tratado completo de las enfermedades venéreas,» ó resumen general de cuantas obras, memorias y demás escritos se han publicado sobre estas dolencias. Traducido y aumentado con notas y un formulario especial, por D. Francisco Mendez Alvaro.

Dos tomos en 8.º de 400 á 500 páginas: en Madrid 40 rs.; en provincias 46.

HENLE. «Tratado de anatomía general.» Un tomo en 4.º mayor de más de 500 páginas: en Madrid 20 rs.; en provincias 24.

RACIBORSKI. «Resumen práctico y razonado del diagnóstico,» nueva edición, revisada y aumentada por el doctor D. Matías Nieto. Dos tomos: en Madrid 20 rs.; en provincias 24.

TAVERNIER. «Elementos de clínica quirúrgica.» en Madrid 14 rs.; en provincias 16.

VIDAL DE CASSIS. «Tratado de enfermedades venéreas.» Un tomo con láminas: en Madrid 36 rs.; en provincias 40.

CHAVARRY. «Prontuario de física, química é historia natural médicas.» Un tomo en 8.º: en Madrid 24 rs.; en provincias 28.

—«Prontuario de física médica.» Un cuaderno en 8.º: en Madrid 10 rs.; en provincias 12.

—«Química médica.» Id.: en Madrid 40 rs.; en provincias 42.

—«Historia natural médica.» Id.: en Madrid 40 rs.; en provincias 42.

Si algun suscriptor deseara adquirir toda la colección de obras anunciadas, que asciende á 996 rs. en Madrid y 1.083 en provincias, se le facilitaría con una rebaja escepcional, á saber: por 480 rs. en Madrid y 500 en provincias.

MADRID: 1880.—Imprenta de José de Rojas, Tudescos, 84, principal.

ANEMIA, TISIS, CLOROSIS, DEBILIDAD DE TEMPERAMENTO VINO IODADO DE MORIDE

Farmacéutico de 1ª Clase, Laureado del Instituto
PARIS — 34, rue La Bruyère, 34 — PARIS

El VINO IODADO DE MORIDE, con Málaga viejo, es la única preparación que contiene el iodo combinado con una materia orgánica, como lo está en el tejido de las plantas marinas y en el aceite de hígado de bacalao.

SE HALLA EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS

Depósito General al por mayor, DARRASSE & C^{ie}. — PARIS

SOLUCION DOSADA

de extracto de

CORNEZUELO DE CENTENO

Preparada por L. DUSART, Farmacéutico de Paris

Las diferentes formas bajo las cuales ha sido administrado hasta ahora el **Cornezuelo de centeno** eran por demás defectuosas para que pudieran utilizarse sus preciosas propiedades de una manera conveniente.

La solución dosada que en la actualidad preparamos presenta el Cornezuelo de centeno exento de los principios inactivos y perjudiciales que antes solía contener. Cada centímetro cúbico representa un gramo de Cornezuelo de centeno; puede darse ora internamente, ora en inyecciones hipodérmicas.

Las experiencias de los Doctores Perrier, Péton, Laborde, etc., han demostrado, que empleada en inyecciones, la solución de Cornezuelo de centeno posee en el más alto grado las propiedades hemostáticas, que, en cuatro ó cinco minutos, á la dosis de 10 á 20 gotas, corta las más violentas hemorragias, y que tiene igual éxito en los casos de *metritis*, *metrorragia*, *hemoptisis*, como así mismo para provocar las contracciones en el parto.

Internamente la solución se toma á la dosis de 20 á 40 gotas.

Esta preparación del Cornezuelo de centeno es constante y va encerrada en una caja tubular que puede ser fácilmente colocada en el estuche del médico.

PREPARACIONES DE PEPTONA

de P. CHAPOTEAUT

Farmacéutico de 1ª Clase, Paris

La **Peptona** es incuestionablemente el elemento medicinal por excelencia producido por la acción de los fermentos naturales, la pepsina y la pancreatina, sobre la carne y todas las materias proteicas. Representa idénticamente aquella parte de la sustancia de nuestros alimentos que después de la digestión ha pasado á la circulación.

Siendo la **Peptona** carne digerida, goza de las propiedades siguientes. Es soluble en el agua y en todos los líquidos de la economía: no se coagula en el intestino: puede ser inyectada en las venas, sin aparecer en la orina. Es absorbida por las mucosas.

Estas propiedades indican bastante que recursos pueden sacar los facultativos de la **Peptona**, en todos los casos en que la nutrición es defectuosa, en las enfermedades agudas, la convalecencia, en las afecciones intestinales, en la anemia, y como adyuvante en la nutrición de los niños.

Señalamos á los S^{res}. Facultativos las dos preparaciones siguientes:

1º **Vino de Peptona de Chapoteaut.** — Cada copa de las de Burdeos contiene la peptona de diez gramos de carne de vaca.

2º **Conserva de Peptona de Chapoteaut.** — Contiene, por cada cucharada de las de café, veinte gramos de carne de vaca peptonizada y se administra ya en caldo, ya en ayudas.

Depósito en las principales Farmacias y Droguerías.

PRODUCTOS DE LA FARMACIA DELPECH

PARIS. — 23, Rue du Bac, 23. — PARIS

CAPSULAS con extracto eterizado de cubeba Delpech. — Contra el catarro de la vejiga, la hemorragia y la blenorrea. Los médicos lo consideran como el verdadero calmante de las mucosas irritadas. LA CAJA, 5 fr. Los D^{rs} Ricord, Voillemier, etc. lo prescriben especialmente.

EL SACARURO DE CUBEBA, preparado para los niños, es el mejor remedio contra el Crup ó GARROTILLO. La caja 3 fr.

CAPSULAS DE EUCALYPTUS DELPECH, se emplean con el mejor éxito en las enfermedades del pecho, catarro, asma, tos convulsiva, neuralgias, jaquecas, gota y reumatismo. El EUCALYPTUS se prescribe también en jarabe, pasta, vino, linimento, cigarrillos. Bajo la forma de ALCOHOLATURA, es excelente para curar y desinfectar las llagas y para los sobrepartos, Cápsulas, 2 fr. 50.

PILDORAS DE PODOFILINA DELPECH. Estreñimiento habitual. — Esta incomodidad tan penosa y tenaz, se combate con éxito con estas Pildoras. Su efecto es tan seguro que las recomiendan especialmente los médicos mas eminentes. La caja, 2 fr.

Ayuntamiento de Madrid

ESTABLECIMIENTO TERMAL

VICHY

(FRANCIA, departamento de l'ALLIER)

Propiedad del ESTADO FRANCÉS

Administración: PARIS, 22, b^a Montmartre

TEMPORADA DE BAÑOS

En el establecimiento de Vichy, uno de los mas confortables de Europa, se encuentran baños y chorros de toda especie para el tratamiento de las enfermedades del estómago, del hígado, de la vejiga, mal de piedra, diabetes, gota, cálculos urinarios, etc.

Todos los días desde el 15 de Mayo al 15 de Setiembre, Teatro y conciertos en el Casino. — Música en el parque. — Salones de lectura. — Salon reservado para las señoras. Salones de juego, de conversacion y de bilar. Todos los caminos de hierro conducen á Vichy.

• Venden los productos de Vichy: Madrid, J. M. Moreno, Borrell, M^e Miquel, Dr Just y R. Hernandez, Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

También Lomana, Alcalá, 8.



EL EUFORBIO (EUPHORBIVM).

Epitima. — Rubefaciente. — Derivative

Esta preparación posee una acción intermediaria entre la de los papeles químicos y otros similares, que es casi nula, y la de la tapsia que es demasiado fuerte.

Con la erupción miliar que produce su aplicación no se sienten esos comezores insoportables que causa la tapsia.

De 18 á 24 horas de aplicación.

Venta por mayor: Paris, casa Desnoix y Compañía, 17, rue Vieille du Temple. Madrid, Agencia franco-hispano portuguesa, Sordo, 31. — Por menor, á 9 reales, S^{res}. Garcera, Ortega, S. Ocaña y don José María Moreno.

CANCHALAGUA

de L. LE BEUF.

FARMACÉUTICO DE 1.^a CLASE

EN BAYONA.

La **Canchalagua** es una yerba de América que goza de una grande reputación en Chile y Perú para combatir la predisposición á las congestiones y la circulación.

La **Canchalagua** que se encuentra en el comercio, estando generalmente más ó ménos alterada; recomendamos que se haga uso de la **Canchalagua** que lleva la marea del Dr. L. Le Beuf, la cual se halla recolectada con el método y precaución indispensables para conservación de las virtudes medicas de tan preciosa planta.

La **Canchalagua** escogida de L. Le Beuf se vende en paquetes de 1 fr. 25 cént.

Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

HOGG, Farmacéutico, 2, rue Castiglione, Paris, único preparador.

PILDORAS DE PEPSINA HOGG

Bajo esta forma pilular especial, la Pepsina se halla enteramente al abrigo del contacto del aire; por consiguiente, este precioso medicamento no puede así ni alterarse ni perder ninguna de sus propiedades: su eficacia es por lo tanto segura.

Las Pildoras de Hogg se preparan de tres modos diferentes:

1º **PILDORAS DE HOGG con Pepsina pura**, contra las malas digestiones, los regúeldos, los vómitos y otras afecciones especiales del estómago.

2º **PILDORAS DE HOGG con Pepsina unida al hierro reducido por el hidrógeno**, para las afecciones del estómago complicadas de debilidad general, pobreza de la sangre, etc.; etc.; son muy fortificantes.

3º **PILDORAS DE HOGG con Pepsina unida al yoduro de hierro inalterable**, para las enfermedades escrofúlosas, linfáticas y sífilíticas; para la tisis, etc.

« La Pepsina, por su unión con el hierro y el yoduro de hierro, modifica lo que estos dos preciosos agentes, tenían de demasiado excitante en el estómago de las personas nerviosas o irritables. »

Estas Pildoras se venden solamente en frascos triangulares en las principales Farmacias.



LOMBRIZ SOLITARIA.

Curación cierta con los **GLOBULOS SECRETAN**, Farm.°, laureado y letrado: (extracto verde de raíces frescas de helecho macho de los Vosges.) Único remedio infalible, inofensivo, fácil de tomar y de digerir, adoptado en los hospitales de París. Depósito: SECRETAN, avenue Friedland, 37, PARIS. Precio, 18 reales (Evitar las imitaciones).

Madrid: Garcerá, Príncipe, 18.

VINO ANTIDISÉPTICO Y PAPON RECONSTITUYENTE.

superior, según la opinión de todos los Médicos, á otros remedios para curar Males de estómago, Digestiones penosas, Colores pálidos, empobrecimiento de la sangre, etc.

Depósito en París, 2, place Vendôme, Ph.° GALLOIS

Por mayor: en Madrid, la AGENCIA FRANCO-HISPANO-PORTUGUESA, Sordo, 31

Por menor, S. Ocaña, Ortega, Garcerá y D. José María Moreno,

ACEITE MORENO-CLARO DE HÍGADO DE BACALAO DEL DR. DE JONGH

CABALLERO DE LA ORDEN DE LEOPOLDO DE BÉLGICA, CABALLERO DE LA LEGION DE HONOR DE FRANCIA, COMENDADOR de NÚMERO de la ORDEN de ISABEL la CATÓLICA de ESPAÑA, COMENDADOR DE LA ORDEN DE CARLOS III DE ESPAÑA.

Reconocido por las autoridades médicas mas eminentes por ser sin duda alguna el mas puro, el mas agradable al paladar, y el mas eficaz de cuantos se conocen

Contra la TISIS y las ENFERMEDADES del PECHO, la DEBILIDAD GENERAL, el DESFALLECIMIENTO de los NIÑOS, la RAQUITIS y todas las AFECCIONES ESCROFULOSAS.

Se vende SOLAMENTE en botellas que llevan sobre la cápsula el sello y la firma del Dr. DE JONGH y la firma de ANSAR, HARFORD & Co. — Cuidado con las imitaciones.

Únicos Consignatarios, ANSAR, HARFORD & Co, 77, Strand, Londres.

Se vende en todas las principales Farmacias del Mundo.

PILDORAS DE BLANCARD

con yoduro de hierro inalterable

APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

Contra las afecciones Escrofúlosas, la Clorosis, la Anemia, la Amenorrea, etc.

N. B. — El yoduro de hierro impuro ó alterado es un medicamento ineficaz, irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Pildoras de Blancard, exijase nuestro sello de plata reactiva y nuestra firma adjunta, estampada al pié de un rotulo verde. Desconfiar de las falsificaciones.

Se encuentran en todas las Farmacias.

Blancard

Farmacéutico, rue Bonaparte, 40, Paris.

Cuidado con las Falsificaciones.



AGUA de MELISA de los Carmelitas BOYER

Único sucesor de los Carmelitas

PARIS, 14, Rue de l'Abbaye, 14, PARIS.

Contra la Apoplejía, el Cólera, Mareo, Flatos, Desmayos, Indigestiones, Fiebre amarilla, etc. Véase el prospecto en que cada frasco debe estar envuelto.

Exijase la etiqueta blanca y negra que deben llevar pegada los frascos de todos tamaños. — Exijase la firma de:

Por mayor, para España y colonias, Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid.

Boyer

Por menor, Sres. S. Ocaña, Ortega, Garcerá y D. José M. Moreno.

Ayuntamiento de Madrid

ESENCIA DEPURATIVA CONCENTRADA CON YODURO DE POTASIO.

DUCOUX

Depurativo energético obligatorio en todos los casos primivos, paralizando los efectos mercuriales en cuanto se manifiestan.

MADRID, AGENCIA SAAVEDRA, SORDO, 31.

Precio: 35 rs. frasco y 18 medio frasco.

Grandes rebajas al por mayor.

NO Pastillas de la HERMITA, **MAS** BERNARDINI, miembro de la Academia química de Londres. **MAS** compuestas de vegetales simples por el profesor Las únicas infalibles. **TOS** Por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31. **CAJA, 8 REALES.**

LA GAZETTE DES HOPITAUX CIVILS ET MILITAIRES.

AÑO 53.º

Administración: 4, rue l'Odéon, Paris.

Este periódico es, no sólo el más generalizado y conocido en Francia y en el extranjero, pero también el más apreciable por la rapidez de sus noticias médicas.

La Gazette des Hopitaux se publica tres veces por semana: los martes, los jueves y los sábados.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

	Rs. vn.
Por un año.....	440
seis meses.....	72
tres idem.....	40

Se suscribe en Madrid, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.